



ESPERANZA DE TRIANA

AÑO XX - N.º 67 - PASCUA 2000

BOLETIN DE LA HERMANDAD SACRAMENTAL
DEL SANTISIMO CRISTO DE LAS TRES CAIDAS
Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

ES HORA DE DECIDIR

2

Termina un curso. Tras intensos meses de actividad febril comenzamos ya a vislumbrar el horizonte sosegado del estío. Muchas son las cosas que se lograron durante este ejercicio que pronto va a concluir. Muchas también las que no pudimos realizar. Es tiempo de balance. En nuestra vida, a nivel persona,^l y también en la Hermandad. Por eso, porque es tiempo de balance, los hermanos estamos emplazados para tomar decisiones importantes que afectan al futuro de nuestra corporación. Cuando este boletín llegue a vuestras manos es posible que se haya celebrado ya o que esté a punto de celebrarse el cabildo general extraordinario, convocado para el día 31 de mayo en la Parroquia de Santa Ana. Posteriormente, con apenas tres semanas de diferencia, la junta de gobierno volverá a rendir cuenta de su gestión durante el ejercicio que concluye ante el cabildo general ordinario; y por último, el día 29 de junio, celebraremos cabildo de elecciones.

Muchas son las cosas, pues, que hay aún por hacer. Y es importante resaltar que todos estos acontecimientos son realmente decisivos en la vida de la Hermandad; porque se trata, en suma, de que los hermanos, reunidos en asamblea soberana, emitan decisiones trascendentes: sobre el proyecto de Reglas que ha sido elaborado durante estos tres últimos años y que ahora se somete a la consideración de los hermanos, sobre la gestión anual de la junta de gobierno y sobre la renovación de los cargos de gobierno para los próximos tres años.

Por eso es tiempo de balance, porque siempre es necesario reflexionar antes de cualquier decisión importante. Pero no sólo. Es tiempo también de balance en nuestra vida. Y éste es quizá mucho más importante, porque realmente nuestra vida de Hermandad es o tiene que ser, en primer lugar, vida espiritual: la de unos seguidores de Cristo que se esfuerzan día a día por reflejar en sus actos el modelo de vida que el propio Cristo representa. Y toda nuestra vida va de la mano de esa vida interior de cristianos comprometidos: personas que se empeñan en el seguimiento del Evangelio y que manifiestan su compromiso en su vida cotidiana. Y esta actitud exige de nosotros una autocrítica permanente para mejorar aquello que aún no fue mejorado; una actitud de revisión de nuestras propias conductas que nos haga conscientes de las que no deben repetirse o de aquellas que pudieron llevarse a cabo y que efectivamente no se realizaron.

Ahora, cuando ya es perentoria e inmediata la toma de decisiones hemos de ser conscientes de nuestra responsabilidad como hermanos y actuar en consecuencia y exigir también de aquellos que concurren al cabildo de elecciones una actitud inequívocamente comprometida con los valores que la Hermandad representa: servicio, hermandad, disponibilidad, generosidad. Hay que decir, muy claro, para que todos lo sepan, que en una Hermandad sólo hay lugar para ésto.

Queridos hermanos:

No puedo comenzar estas letras sin referirme en primer lugar a los lamentables sucesos acontecidos en la última Madrugada, en el momento en que nuestra cofradía pasaba por la carrera oficial, casi completa, porque la Santísima Virgen estaba en la calle Murillo, donde recibió por la parte de detrás la primera avalancha y, a continuación, otras dos más entre la Plaza de la Magdalena y la calle O'Donnell; siempre por detrás, avasallando a nuestra querida banda de música, tirando al suelo a muchos de sus miembros y provocando la histeria y el miedo entre la mayoría de sus componentes femeninos. En el Santísimo Cristo no solamente deshicieron la banda sino que también cayeron al suelo nazarenos y monaguillos, creando por algunos momentos un caos en nuestras filas, cortando nuestra cofradía y lesionando a dos o tres nazarenos y a un costalero, pasando por roturas de trajes, pérdidas de capirotos, y cirios. En definitiva, momentos de verdadera angustia y desesperación entre nuestros hermanos, que no sabían por qué se provocaban aquellas avalanchas ni de dónde venían. Pero pasados esos minutos de incertidumbre, tanto la banda con su director al frente, como los costaleros con su capataz y su fiscal, como la presidencia y antepresidencia del paso del Santísimo Cristo, y el propio cuerpo de nazarenos ayudado por los diputados de tramo, recompusieron la cofradía y continuamos de nuevo nuestra Estación de Penitencia. Desde estas páginas de nuestro boletín quiero felicitar a todos los que dando una lección de fervor, entereza y valentía no sucumbieron ante las gamberradas de unos pocos que quisieron reventar nuestra Semana Santa, provocando el pánico entre el público al paso de las cofradías que en la madrugada del Viernes Santo hacen Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral. Esto no solamente lo hago por mi persona como hermano mayor sino también en nombre del Excmo. Sr. Arzobispo que felicitó efusivamente a nuestra Hermandad, mediante una carta enviada a la secretaría, por la compostura y seriedad que manifestamos en tan lamentables incidentes. Felicidades, hermanos, que nuestros Amantísimos Titulares os colmen de bendiciones a todos.

No puedo terminar esta carta sin referirme a la próxima celebración del Cabildo de Elecciones. Durante tres años he tenido el inmenso honor de regir los destinos de la Hermandad, procurando ser fiel a la responsabilidad que depositásteis en mí en el anterior Cabildo de Elecciones. Haciendo uso de la facultad que me confieren nuestras Reglas, he decidido presentar nuevamente mi candidatura al cargo de Hermano Mayor.

Sólo quiero pedir os que participéis, porque la participación es la muestra más inequívoca de que nuestra Hermandad está viva y de que sus asuntos nos interesan a todos; que vengais a votar el día 29 de junio, haciendo un hueco en vuestras ocupaciones.

Sé que ejerceréis responsablemente este derecho fundamental que como hermanos os corresponde y no me cabe la menor duda de que nuevamente el Cabildo será ejemplar, como nuestra propia corporación, una institución centenaria que imprime carácter y que nos obliga a todos a dar testimonio cotidiano de Hermandad.

José Manuel Campos López

LA HERMANDAD CELEBRÓ CON ESPLENDOR Y DEVOCIÓN CULTOS SOLEMNES EN HONOR DE SUS AMANTÍSIMOS TITULARES

4



Altar del Solemne Quinario celebrado en la Parroquia de Señora Santa Ana, en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas

El día 28 de febrero la Imagen del Santísimo Cristo fue trasladada en piadoso Vía Crucis a la Real parroquia de Señora Santa Ana con motivo de su anual Quinario, recorriendo las calles Pureza, Rocío, Flota, Rodrigo de Triana, Pelay Correa y Vázquez de Leca. Este acto que cobra brillantez y solemnidad resultó muy concurrido por hermanos y devotos. En los días sucesivos, tuvo lugar el Quinario en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, predicado por el Rvdo. P. Francisco Navarro Ruiz, Canciller del Arzobispado; que culminó el día 5 de marzo con Solemne Función en honor Santísimo Cristo de las Tres Caídas, concluyendo con un almuerzo de Hermandad. El lunes 6 de marzo la Imagen del Santísimo Cristo de las Tres Caídas fue trasladada a su Capilla de los Marineros, acompañado de la Banda de Cornetas y Tambores, tras lo cual fue expuesto en devoto besamano en la Capilla de los Marineros durante los días 8 al 10 de marzo.



Juan Pereira Mancebo en el momento de recibir el homenaje de la Hermandad durante el almuerzo que se celebró tras la Función Principal en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas.

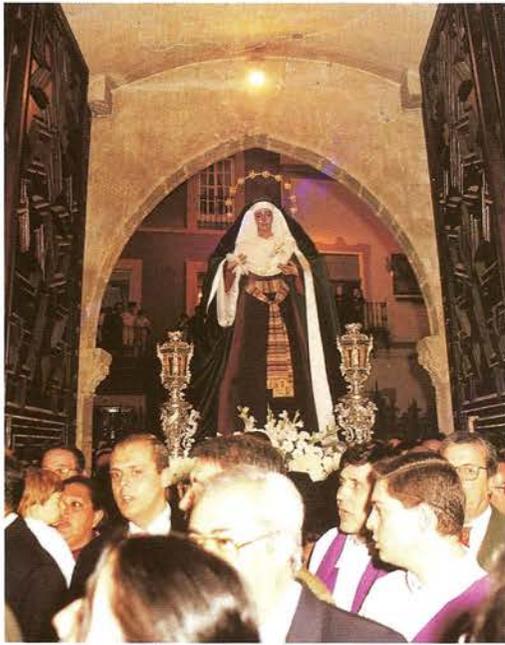
Como ya es tradicional, los días 11,12 y 13 de marzo celebramos jubileo circular en la Capilla de los Marineros.

Los cultos en honor de Nuestra Señora de la Esperanza tuvieron lugar a partir del día 25 de marzo, fecha en la cual la Santísima Virgen de la Esperanza fue trasladada a la

Real parroquia de Señora Santa Ana en piadoso rosario. En los días siguientes, se celebró el septenario que fue predicado por D. Antonio Pérez Delgado, párroco de la Milagrosa. En la parte musical intervino muy satisfactoriamente la Coral Polifónica Santísimo Cristo de las Tres Caídas. El día 1 de abril, a la finalización del septenario, se



Coincidiendo con el comienzo de la Cuarema, el Santísimo Cristo de las Tres Caídas, quedó expuesto en devoto besamano.



La Esperanza bajo la ojiva de Santa Ana. Una imagen que no por repetida deja de resultar hermosa: la Virgen volvió una vez más a la casa de su madre para celebrar el septenario y en esta ocasión trocó la indumentaria de reina por la de hebrea.



El grupo de acólitos y monaguillos que sirvieron en los cultos en honor de Nuestra Señora de la Esperanza junto con los sacerdotes y el diácono ante el altar del septenario.

celebró la Procesión Claustral por las naves de la Real parroquia con la asistencia de Hermandades de la feligresía y del barrio. La Función Principal de Función Principal de Instituto se celebró al día siguiente, ocupando la sagrada cátedra nuestro Director Espiritual el Rvdo. D. Manuel Azcárate Cruzado, concluyendo con la ya tradicional comida de Hermandad. Finalmente, Nuestra Señora de la Esperanza fue trasladada a la Capilla de los Marineros el lunes 3 de abril, acompañada por la Banda de Música de la Hermandad.



Las camareras de la Hermandad, Srta. Amelia Fernández, y las Sras. Reyes Franco de la Rosa y Manolita Oliva de Vizcaino posan juntas tras recibir un presente como homenaje de la Hermandad, durante el almuerzo que se celebró en los salones del Hotel Alcora, a la conclusión del Septenario de Nuestra Señora de la Esperanza.



Tras una profunda reestructuración, la Coral Polifónica Santísimo Cristo de las Tres Caídas, dirigida en esta nueva etapa por Alejandro Ramírez Sola, cantó los cultos del septenario mostrando muy buen nivel. En la imagen, los componentes de la Coral ante el altar de la Santísima Virgen.

El Domingo de Ramos tuvo lugar la procesión de las Palmas desde nuestra Capilla a la Real Parroquia de Señora Santa Ana. El Jueves Santo fue un día de expectación: todos estaban pendientes de un cielo inestable que podía traer agua. A pesar de ello, multitudinaria mañana del Jueves Santo en nuestra Capilla en la que nos visitaron las primeras

autoridades eclesíásticas y civiles de la ciudad, así con un innumerable número de hermanos y devotos.

En la Madrugada del 21 de abril realizamos nuestra anual salida Penitencial a la Santa Iglesia Catedral, encontrándose en todo momento nuestras Imágenes rodeadas del fervor de todos sus fieles y devotos.

En fechas tan señaladas, en la Parroquia de Señora Santa Ana, celebramos los Divinos Oficios, la Acción litúrgica del Viernes Santo y la Vigilia Pascual, cada año más concurrida y participativa.

Por último, del 28 al 30 de abril, celebramos el Jubileo Circular de las cuarenta horas en la parroquia de Señora Santa Ana.

EL DÍA 23 DE MARZO SE CELEBRÓ EN LA CAPILLA EL PREGÓN DE LA JUVENTUD

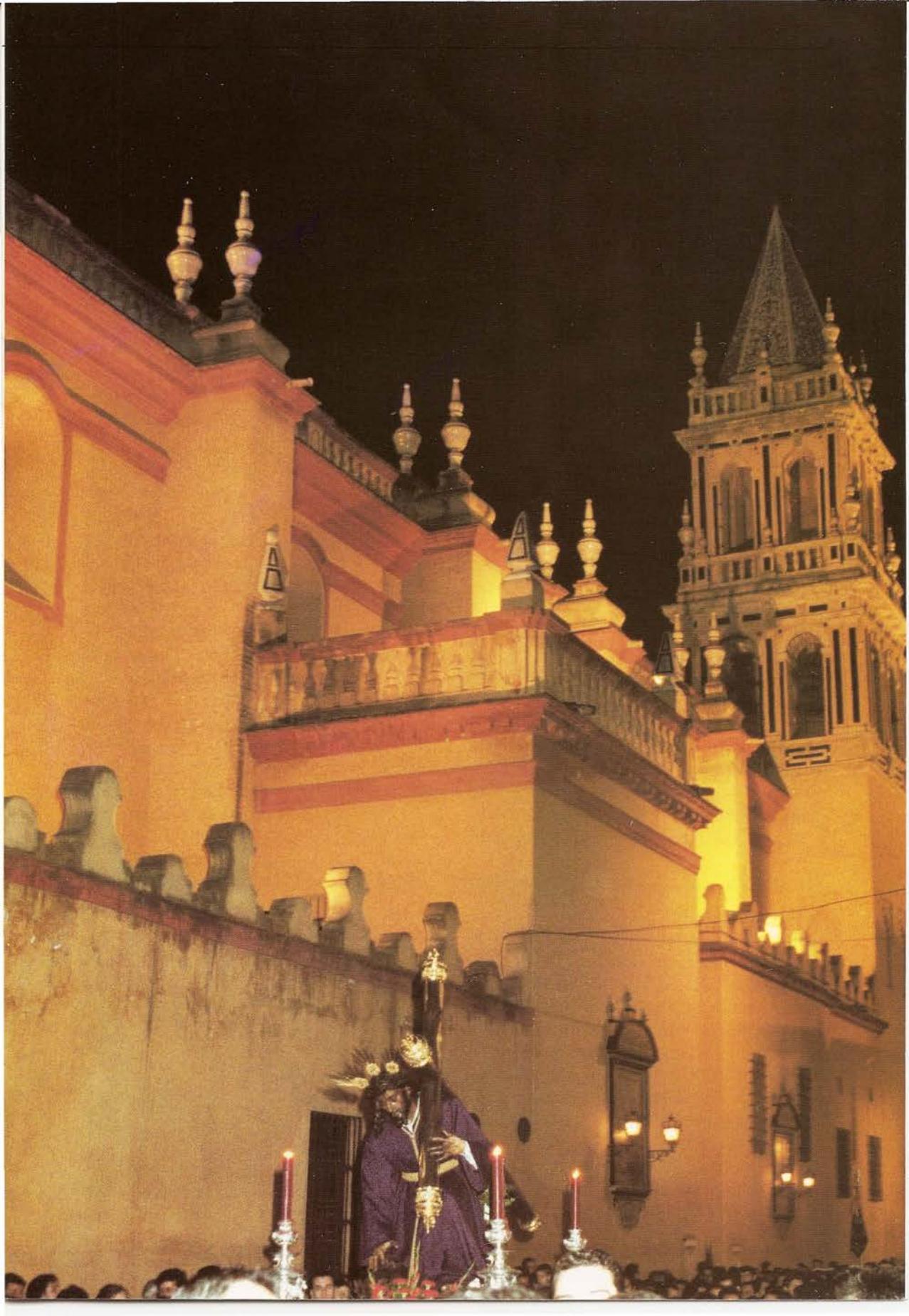
Un año más, y en éste como pórtico de los cultos en honor de Nuestra Señora de la Esperanza, la Juventud de la Hermandad organizó el anual Pregón de la Juventud, acto que goza ya de una cierta tradición entre las actividades del grupo joven y al que asisten numerosos hermanos. En esta ocasión, el pregón fue pronunciado por nuestro hermano Carlos Rodríguez Díaz, que fue presentado por el presidente de la juventud, Miguel Ángel Jadraque. Elregonero dio muestras de sus grandes cualidades con una pieza bien trabada, cargada de sentimientos y vivencias, y con largos y cadenciosos versos que fueron pronunciados muy valientemente. Quienes no

asistieron pudieron lamentarlo, porque se trató de un gran pregón. Quienes asistimos aún saboreamos con regusto algunos de sus versos emblemáticos: "*¡Ponedle flores, priostes/ que así la quiere Triana!*". A la finalización del pregón y como ya es habitual, la banda juvenil de cornetas y tambores Santísimo Cristo de las Tres Caídas, interpretó con brillantez varias marchas de su repertorio que fueron muy aplaudidas por los asistentes. En suma, una edición más del pregón de la juventud, con un pregón lírico y bien escrito, en el que pudimos contrastar una vez más el nivel cada vez más elevado que está adquiriendo nuestra banda juvenil.



VISITAS DE PROTOCOLO Y ACTOS CORPORATIVOS

En estas fechas la Hermandad asiste a una larga lista de actos y funciones solemnes de otras Hermandades con las cuales nos unen lazos muy estrechos. Así, el día 12 de marzo asistimos a las funciones principales de las Hermandades de San Gonzalo, Baratillo y Calvario y el día 18 de marzo a la procesión claustral con motivo de la culminación de los cultos de la Hermandad de la Estrella. El día 19 de marzo se asistió a las funciones de la Estrella, Trinidad, Cachorro,



Cigarreras y la O; y el día 26 de marzo asistimos a la Función principal de la Hermandad del Divino Perdón.

Igualmente la Hermandad asistió o convocó diversos actos de los que merecen ser destacados los siguientes: el día 25 de febrero se celebró en nuestra Capilla el ya tradicional concierto de marchas procesionales de la banda de cornetas y tambores del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, interpretándose dos nuevas composiciones dedicadas a nuestros

Sagrados Titulares. El día 23 de marzo se celebró en nuestra Capilla el pregón de la Juventud, siendo pronunciado por nuestro Hermano Carlos J. Rodríguez Díaz.

El día 24 de marzo tuvo lugar la Peregrinación a la Santa Iglesia Catedral del Arciprestazgo de Triana, con el fin de ganar las Indulgencias del Jubileo del año 2000, en la que participó nuestra Hermandad.

El día 28 de marzo se expuso en nuestra Capilla de los Marineros, una vez concluida su restauración en los

talleres de Fernández y Enríquez, del denominado manto de los dragones o del 47, que lució la Santísima Virgen de la Esperanza en la pasada Estación de Penitencia del Viernes Santo.

Finalmente, el día 14 de abril, nuestra Hermandad actúa como madrina de la bendición de nueva Imagen de Nuestro Padre Jesús Resucitado de la localidad de Rota (Cádiz), invitados por el Consejo General de Hermandades de dicha localidad.

BENDICIÓN DEL MANTO DE ELENA CARO TRAS SU RESTAURACIÓN



El día 28 de marzo tuvimos ocasión de ver hecho realidad uno de los proyectos que ha animado a nuestra Hermandad en los últimos tiempos: la restauración del manto de salida que bordara Esperanza Elena Caro para Nuestra Señora de la Esperanza en 1947. Desde el estreno del

manto bordado por sobrinos de Caro en 1994, nuestra Hermandad contemplaba la necesidad de acometer una restauración en profundidad del manto de 1947, pues estaba realmente muy deteriorado. Tras algunos años, el proyecto de restauración fue finalmente acometido por la junta de gobierno que encomendó el trabajo a los talleres de Fernández y Enríquez. Durante el septenario doloroso en honor de Nuestra Esperanza, el manto, una vez culminado el proceso de restauración, fue bendecido por don Manuel de Azcárate en una sencilla ceremonia que se celebró en la Capilla, tras la finalización del culto en Santa Ana. A continuación, el manto quedó expuesto en la Capilla para la contemplación de hermanos y devotos. Todos tuvimos ocasión de admirar esta extraordinaria obra de bordados en oro y sedas felizmente rehabilitada para nuestra Amantísima Titular.

EL JUEVES SANTO TRIANA FUE UN HERVIDERO DE DEVOTOS DE LA ESPERANZA

Desde primeras horas de la mañana, la antigua calle Larga fue, un año más, el centro neurálgico y devocional de una Triana que esperaba, con impaciencia, a su Esperanza. De todas partes: de Triana y de Sevilla, de Andalucía, de otros lugares de España y de fuera de ella, cientos, miles de personas aguardaban para poder ver a nuestra Esperanza y al Cristo de las Tres Caídas. Son los momentos previos de la gran apoteosis de la Madrugada. La expectación, las colas, la calle Pureza hecha runrun de gentes que vienen y van en torno a Ella. Imágenes, sin duda, para el recuerdo. Muchas son las cosas que ocurren ese Jueves por la mañana, pero ésta es, sin duda una de las imágenes que mejor lo expresan: una cola interminable que recorre la

calle Pureza desde la Capilla hasta casi El Altozano. Multitud de personas, de distinta condición y procedencia, unidas por la devoción a la Esperanza.



**EL ARZOBISPO DE SEVILLA FELICITÓ A NUESTRA
HERMANDAD POR LA COMPOSTURA Y RESPONSABILIDAD
MOSTRADA EN LOS INCIDENTES DE LA PASADA ESTACIÓN
DE PENITENCIA**

La pasada Madrugada del Viernes Santo será ya, por siempre, una madrugada de infausto recuerdo para los sevillanos. Lamentables incidentes vinieron a empañar el discurrir procesional de las Hermandades en su Estación de Penitencia. Y la nuestra no fue una excepción. Más bien pudiera decirse que fue una de las principales afectadas. Nada se sabe, a ciencia cierta, de las causas de tan penosas incidencias; sólo que quienes las idearon consiguieron su objetivo: ahuyentar a las masas y provocar una reacción en cadena de pánico colectivo, provocando heridos por la avalancha, algunos procedentes de nuestras filas, a los cuales les deseamos que sus lesiones sanen muy pronto. En esos momentos de incertidumbre e inquietud nuestra Hermandad supo recomponer el gesto, aguantar el tipo y seguir adelante, a pesar de las carreras y de los miedos, sin dejarse llevar por la visceralidad de la masa despavorida, hasta culminar, ya felizmente de mañana, su Estación de Penitencia. En aquellos momentos, el gesto de nuestra Hermandad sirvió para recomponer la Madrugada, transmitiendo serenidad a quienes hasta entonces no sabían qué hacer: si correr o si permanecer en sus sitios. Y es que la Estación de Penitencia no es cualquier cosa. Nuestros hermanos lo saben y por ello no se dejaron intimidar a pesar de todo.

Tras los incidentes, el Arzobispo dirigió una carta a nuestra Hermandad refiriéndose a los hechos de la Madrugada que, por su interés, reproducimos a continuación:

"Estimado Hermano Mayor:

Después de los lamentables sucesos acaecidos durante el discurrir de la Estación de Penitencia de esa querida Hermandad, quiero manifestar a la Junta de Gobierno y a todos los Hermanos mi profundo sentimiento por los momentos tan dramáticos que tuvieron que vivir esa madrugada. Al mismo tiempo, deseo hacerle llegar mi enhorabuena por el ejemplar comportamiento de todos los Hermanos. Más allá del natural desconcierto, enseguida se recompuso la Hermandad y siguió su camino penitencial hasta la Santa Iglesia Catedral como si nada hubiera ocurrido.

De una manera especial, deseo manifestarte, estimado Hermano Mayor, mi gratitud por haber hecho tan buen ejercicio de su responsabilidad y saber dirigir la Hermandad en un momento tan difícil y de tanta incertidumbre. Que el Señor se lo pague.

Pido a Dios que bendiga a todos y a cada uno de los Hermanos, particularmente a los que esa madrugada hacían Estación de Penitencia, al mismo tiempo que les envíe mi afecto y reconocimiento en el Señor.

Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla".

DESDE EL ALTOZANO

MAÑANA DE CORPUS

Colgadas en los balcones: colchas sencillas de croché, mantones de manila, geranios y gitanillas... Altares improvisados con imágenes de repisas domésticas en contrapunto con la exquisitez y belleza de Vírgenes de especial y ancestral devoción en el barrio, conforman la mañana luminosa del Corpus de Triana.

Venidos de todos los barrios de Sevilla, los trianeros del exilio vuelven a postrarse ante Jesús Sacramentado. Todas las Hermandades de Triana, junto con la Hermandad sevillana más trianera: El Baratillo, autoridades eclesiásticas, civiles y militares, presiden el Cortejo Eucarístico.

Triana, que tanto sabe de sentimientos verdaderos, vive esta Solemne Procesión de forma especial y distinta: la alegría es palpable, todos saben de la Real Presencia de Jesús, y por eso esta mañana, en Triana, es jubilosa.

Hombres curtidos por el trabajo diario, mujeres arregladas de domingos, niños con pantaloncitos cortos..., fijan sus miradas en la Custodia. Gentes que se arrodillan en los balcones musitando rezos. Calles vestidas de juncia y romero..., lluvias de flores a su paso..., cirios encendidos en la plenitud del día: almas en llamaradas para Jesús. Silencios junto a su paso, aplausos al haber pasado: gratitud de Triana a su Redentor..., y los corazones llenos, todos repletos de una Verdad que todos saben y sienten: que Jesús vive, está con nosotros en el Sagrario, y que sale por las calles de Triana una mañana de Corpus.

PROCESO ELECTORAL PARA LA RENOVACIÓN DE LA JUNTA DE GOBIERNO Y CABILDO EXTRAORDINARIO

Al cumplirse el tercer año de mandato de la actual junta de gobierno, el día 15 de marzo quedaron expuestos para la comprobación de todos nuestros hermanos el nuevo censo de hermanos, una vez unificados los dos censos existentes, y el censo de votantes. Así mismo se abre el periodo de presentación de candidatos a ocupar un puesto en la nueva junta de oficiales que se elegirá en el próximo mes de junio. El día 15 de Mayo se cerró el plazo

para la presentación de candidatos, y el 26 de mayo el plazo para la confección de candidaturas.

Realizado nuevo proyecto de Reglas por la junta de gobierno se abrió un plazo de exposición a los hermanos y presentación de enmiendas desde el 8 al 22 de mayo y se convocó Cabildo General Extraordinario en la Real Parroquia de Señora Santa Ana para la aprobación del citado proyecto.

NUEVAS PRENDAS PARA LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

Como ya informamos debidamente en el anterior boletín, (n.º 66, cuaresma), en la pasada Cuaresma la Hermandad recibió la donación de una saya de terciopelo azul pavo bordada en oro para la Virgen de la Esperanza, que estrenó también durante los cultos del Septenario junto a un halo de estrellas para

la vestimenta de hebrea, en plata de ley.

Debido a la premura de tiempo, no se pudo terminar el manto de terciopelo azul para traslados y camarín diseñado por el ceramista J. Antonio Peláez Soto que mencionábamos en el anterior boletín, que quedará

felizmente concluido en las próximas semanas. Asimismo, y como último punto de este importante y necesario proceso de mejora del ajuar de la Virgen, se va a estrenar un manto de camarín color blanco, con bordados en oro procedentes de los antiguos faldones del Paso de la Virgen.



DONACIONES RECIBIDAS

Se han recibido por parte de la Hermandad las siguientes donaciones con destino al culto y el ajuar de nuestros Titulares:

- Anillo de oro, por María del Carmen Sarmiento Valencio.
- Medalla de oro con la Virgen con el niño, por Pilar Bordallo González.
- Cáliz en metal plateado, por los HH. Franciscanos de Tierra Santa.
- Saya granate lisa para vestimenta de hebrea, confeccionada y regalada por Reyes Franco de la Rosa.

A todos les damos desde aquí las gracias por su generosidad para con la Hermandad y nuestros Titulares.

DE NUESTRA PAGINA WEB

El equipo de Secretaría encargada de la página Web de nuestra Hermandad sigue trabajando continuamente para ofrecernos mejoras y originales novedades, como son: haber abierto un apartado dentro del epígrafe de "Galería" con fotografías antiguas de nuestros titulares, contando ya con un total de 120 fotografías digitalizadas, y, sobre todo, haber retransmitido en



A fecha 30 de Abril se han contabilizado un total de 11.597 visitas a la Web, provenientes de un total de 37 países. Giralda TV y el diario ABC en su edición dominical del Domingo de Ramos han sido dos medios de comunicación que se han ocupado de nuestra página Web en los últimos meses.



directo a través de Internet el paso de todas las Cofradías por la Carrera Oficial por gentileza de la empresa Supercable, cuyo gesto agradecemos, siendo la primera vez que esto ocurre así desde la Web de una Cofradía. Asimismo, desde el epígrafe de "Noticias" se pudo acceder a la del Consejo de Hermandades y Cofradías y se emitió en directo el Pregón de Semana Santa.



ENRIQUECIMIENTO DE LA CORONA DE ORO

En la pasada Semana Santa, la corona de oro con la que fue coronada canónicamente la Virgen de la Esperanza en 1984 lució dos brillantes engarzados procedentes de Tierra Santa. Se ha dado comienzo así a un proceso de enriquecimiento de la corona con las piedras preciosas adecuadas de formato y calidad que inevitablemente continuará con el paso de los años.

COSTALEROS DEL PASO DE PALIO

En los meses previos a la Semana Santa, durante los ensayos, los hermanos costaleros y el equipo de capataces y contraguías del Paso de la Virgen de la Esperanza han trabajado con tesón y con ganas para conseguir unos objetivos y unas "formas" en el andar del Paso en la Madrugada. Como cabía esperar de tanta ilusión, el resultado ha sido definitivo. Todos los años los hermanos costaleros y

capataces realizan una magnífica labor, pero este año la Virgen de la Esperanza se ha paseado con una gracia rotunda y sobre todo una valentía que ha levantado los corazones y la admiración de los hermanos, y el pueblo, el pueblo sencillo de Triana y Sevilla, ha disfrutado enormemente de la presencia en sus calles de la Virgen y la han sentido más cercana y más suya. Enhorabuena a todos.

EN EL MES DE FEBRERO LA HERMANDAD CELEBRÓ LA CUARTA EDICIÓN DE LA SEMANA CULTURAL

Durante el pasado mes de Febrero, concretamente entre los días 13 y 20, se celebró en nuestra Hermandad la IV Edición de nuestra Semana Cultural, siendo el eje principal de los actos la celebración del 50 aniversario de la proclamación del dogma asuncionista.

La Semana Cultural comenzó, como ya decíamos al principio, el domingo día 13 de febrero con la inauguración de la Exposición Fotográfica "Semana Santa en Cartagena" en nuestro salón de convivencia, siendo el autor de las fotografías expuestas D. Pedro Sánchez Gallego, "Saga". Esta muestra no estaba sólo organizada por nuestra Corporación, sino también por la asociación belenista de Cartagena-La Unión, siendo su presidente, y también hermano nuestro, Tomás Calero, quien pronunció el día de la inauguración unas palabras, hablando de las hermandades allí existentes y de la admiración que allí se le tiene a nuestra Semana Santa.

Continúan los actos el lunes 14, en la Capilla, con el concierto de marchas Procesionales a cargo de nuestra Banda de Música, la cual interpretó un total de ocho marchas, siendo las más aplaudidas por los presentes "Cristo de las Tres Caídas" y "Esperanza Trianera", ambas de Ángel Alcaide; y "Soleá, dame la Mano", de Font de Anta. Además, también actuó nuestro Coro, que cantó "Levántate Penitente" y "Esperanza".

Y continuando con el orden del programa, al día siguiente tuvo lugar la proyección del documental "Amor Sor Ángela", de Salvador Vélez. La presentación del acto estuvo a cargo de José Manuel del Castillo, quien habló de los trabajos realizados por el autor del documental y del éxito que tuvo "Amor Sor Ángela" cuando se estrenó. A continuación toma la palabra Salvador Vélez, quien comenta las anécdotas que se produjeron cuando se rodó la película y las dificultades que se presentaron a la hora de hacer la filmación, entre ellas que la cara de las hermanitas no se podían ver en la película, por lo que se ven

de espaldas o con la cabeza girada, mirando a otro sitio. La película, de una hora de duración, es una exaltación de la vida de Sor Ángela, y a la vez una muestra de la gran labor que hoy realizan las Hermanas de la Cruz, como la visita a los enfermos, a los ancianos y la entrega a los jóvenes.

El miércoles 16, en el salón de convivencia, nuestro hermano José María Rubio pronuncia la conferencia titulada "La Asunción de la Santísima Virgen", interesante charla que estaba dividida en tres partes: una primera en la que nos habló de la tradición, la segunda parte donde trata de la fiesta, y una última sobre el Evangelio.

José María Rubio nos habla en la parte primera de los dos lugares donde se cree que María pudo morir, el Cenáculo y el Monte Sión, y de tres "Seudoevanglios" que presentan distintas versiones sobre la muerte de la Virgen. En la segunda parte habla de la fiesta y de cómo la celebra Sevilla, con la procesión de la Virgen de los Reyes o con la visita al Pozo Santo, donde existe una imagen de María Dormida (Virgen del Tránsito); mientras que en la tercera comenta las dos subidas de María, la primera en la Purificación, y la segunda cuando el Niño se pierde, aunque también existe una tercera subida, cuando la Virgen estuvo en el Calvario.

A continuación, el día 17 y en el mismo lugar que el día anterior, se llevó a cabo la mesa redonda sobre la proclamación del dogma asuncionista, el primero de noviembre de 1950, estando moderada por Manuel Fernández-Armenta y formada por Alfredo Álvarez Mensaque y Alfonso Jaramillo. El primero en tomar la palabra fue Alfredo Álvarez, y comenta que fue D. José Arroyo Cera quien movió los "primeros papeles" para que la Virgen pudiera salir el mismo día que en Roma se proclamaba el dogma, además leyó algunos fragmentos del libro que el padre Ramón Cué escribiera tras la salida de la Esperanza, Viva la Esperanza de Triana. Después, Alfonso Jaramillo recuerda a

Joselito Ruiz Flores, que se emocionó cuando se anunció la salida de la Virgen; también habla de las calles que recorrió la procesión y del gentío que estuvo presente en tan memorable día (incluso más que el día de la Coronación). De nuevo toma la palabra Alfredo Álvarez Mensaque, y recuerda que D. Pedro Rivera Suero estuvo con el estandarte en la plaza de San Pedro de Roma en el momento de la proclamación, y además le impusieron la medalla del Papa, ostentando la Hermandad desde ese mismo día el título de Pontificia, y finaliza su intervención con la poesía que escribió Ramón Cué en honor a nuestra Madre, la Esperanza, ¡Más bonita cada día!

El viernes 18 en la Capilla se realizó el Acto Eucarístico, la Oración ante el Santísimo Sacramento, al que asistieron numerosos hermanos y devotos.

En la tarde del sábado, y en el Charco de la Pava, se celebró la maratón de fútbol, participando en ella los distintos colectivos de nuestra Corporación, ganando el campeonato, por segundo año consecutivo, la Banda del Cristo de las Tres Caídas.

Y finaliza la IV semana cultural el domingo 20 con la convivencia en la Residencia de ancianos Ntra. Sra. de Consolación (antigua Fundación Carrere), celebrándose un concierto a cargo de la Banda Juvenil, Santa Misa (en la cual actuó el Coro de la Hermandad) y almuerzo con los residentes, viviéndose una agradable jornada.

Esperamos que todos estos actos hallan servido para acercarnos más a Dios y a la Esperanza, y para que los hermanos de la Esperanza de Triana nos conozcamos mejor y nos unamos más en torno a nuestros Amantísimos Titulares y en el servicio a los hermanos.

Juan Manuel Labrador Jiménez
José Jorge García García

NUEVO EJERCICIO ECONÓMICO

A partir del 1 de Junio, empezamos un nuevo ejercicio económico en nuestra Hermandad, fecha a partir de la cual la mayordomía, emitirá el nuevo cargo de cuotas de hermanos correspondiente al curso 2000/2001, con los importes actuales.

Recordamos que a partir del día 10 de Junio, se producirán los cargos en las cuentas corrientes o de ahorros, para los hermanos que tengan esta modalidad de pago.

El resto de hermanos recibirá las correspondientes cartas de pago para hacer efectivo su importe en las ventanillas de cualquier oficina del Monte, caja de ahorros de Huelva y Sevilla. Este recibo, que comprenderá sólo el primer semestre del ejercicio, podrá pagarse hasta el 30-11-2000.

Les agradecemos a todos los hermanos su colaboración con las distintas modalidades de pago, recordándoles a todos, la importancia del pago de las cuotas de hermanos ya que éstas son el principal sustento económico de nuestra Hermandad.

DONATIVOS PRO-SANTUARIO

Como ya informamos en boletines anteriores, sigue abierta para todos los hermanos y devotos la cuenta de donativos, para colaborar, con la deseada ampliación de nuestra Capilla. Recuerda, hermano, que tu aportación, por pequeña que sea, es muy importante, pues sólo con la ayuda de todos conseguiremos ver hecho realidad este proyecto. Continuando con la relación de donantes, se han recibido aportaciones de los siguientes hermanos:

D. Juan Gea Molina
D. José M. Martín Reyes
D. Antonio Quijano Florido
D. José Cuaresma Fera
D. José Cuaresma Monge
D. Jaime Jiménez Sierpes
D. Ignacio Ventura Martínez
D. Juan J. Ventura Hernández
D. Francisco J. Hernández Lucas

DOMICILIACIÓN DE CUOTAS DE HERMANOS

Una vez más queremos destacar la gran importancia que para la Hermandad tiene la domiciliación de las cuotas en cuentas corrientes o de ahorros por parte de los hermanos. Esta modalidad de pago simplifica muchas gestiones administrativas y permite una mayor liquidez para la Hermandad.

Los hermanos interesados, sólo tienen que facilitarnos, los veinte dígitos de sus cuentas. Si tiene alguna duda, llámenos que le ayudaremos.

CUOTAS ATRASADAS

Rogamos a los hermanos que tengan cuotas pendientes de pago se pongan al corriente a la mayor brevedad posible. Si por alguna causa justificada tuvieran dificultades no duden en ponerse en contacto con los mayordomos para estudiar su caso y resolverlo.

MAYORDOMIA

Horario de lunes a viernes: de 6 a 9 de la tarde.

Teléfonos: 954-332645 - 954-332218

RELICARIO CON EL MANTO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA ESPERANZA.



Con gran esfuerzo económico nuestra Hermandad emprendió hace tres años la restauración del manto que se bordara en los talleres de Dña. Esperanza Elena Caro en el año 1947 y que durante cerca de cincuenta años luciera la Santísima Virgen. Esta impresionante obra de bordados en oro y sedas sobre terciopelo verde forma parte del patrimonio de nuestra Hermandad como uno de sus principales enseres que había que recuperar.

Y así se ha hecho, por fin en la pasada Estación de Penitencia Nuestra Esperanza lució esplendoroso, el antiguo Manto felizmente restaurado. Pero aún seguimos precisando tu colaboración, para ayudar a financiar este gran proyecto se ha realizado un bonito recuerdo, con un pequeño fragmento del terciopelo antiguo, dentro de un relicario de metal, para el que se solicita un donativo de tres mil pesetas. El relicario podeis adquirirlo en la tienda de recuerdos.

**HERMANOS:
LA RESTAURACIÓN DEL MANTO ES
DE TODOS.
ESPERAMOS VUESTRA
COLABORACIÓN.**

BODAS DE ORO

En el ofertorio de la Función del XVI Aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Esperanza, el próximo día 2 de junio, les serán entregados pergaminos a los siguientes hermanos que cumplen sus bodas de oro con la Hermandad:

- D.^a Mercedes Gutiérrez Ruiz
- D.^a Concepción Bellido Rodríguez
- D.^a Julia Bellido Rodríguez
- D. Juan Pareja Obregón
- D. Manuel Cortés Vicente
- D. Antonio Martínez Ayala
- D. Antonio Barcia Barcia
- D. Ricardo Lázaro Quintero
- D. Antonio González Perdigones
- D. Ernesto López Martín
- D. Alfredo Alvarez Tello
- D. Enrique Peñalosa Quirós
- D. Jose Manuel Bellido Fuentes
- D. Antonio Pérez de la Rosa

CAMPAÑA DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA

Cuando hagas tu Declaración de la Renta no olvides que poniendo una X en la casilla correspondiente a la Iglesia Católica, le estás diciendo al Estado que destine el 0,52% de los impuestos que estás pagando a la Iglesia. De esta manera, estás participando en el sostenimiento de la Iglesia. Poner la X es un signo de tu compromiso.

¡No olvides poner la X!

¡A ti no te cuesta nada!



“LA ESPERANZA DE SAN JACINTO”

Esta fotografía de Barrera está extraída de una publicación cofrade de la época no identificada, y aunque la reproducción que hemos conseguido no tiene demasiada nitidez, podemos apreciar el enorme ambiente que ofrecía la amplitud de la calle Pagés del Corro y el atrio del Convento dominico a la entrada de la Virgen de la Esperanza alrededor del año 1925. Se puede apreciar (más pequeño) el magnolio y la reja con pilares que cerraba el atrio y que desapareció luego al convertirse en un espacio de uso público, pero que fue repuesta hace alrededor de ocho años. La Virgen lleva el Palio de Olmo de 1918, y apiñados en torno a Ella (las cabezas parece que convergen o son atraídas de forma concéntrica) una gran multitud, curiosamente con mayoría de público masculino y joven. Al contemplar esta fotografía nos parece muy gráfica y verdadera la denominación de nuestra Virgen que aparece en otro lugar de la misma revista: “La Esperanza de San Jacinto”.

LAS HERMANDADES COMO ITINERARIOS VOCACIONALES

16

No son pocos los jóvenes que se acercan al Seminario Metropolitano para contarnos el papel que jugó su pertenencia y su vida de hermandad en un momento determinado de su itinerario vocacional. También son muchas las hermandades que becaron los estudios eclesiásticos de los seminaristas y que han mantenido un contacto afectivo y de oración hacia el Seminario.

Esta colaboración va más allá de lo estrictamente económico, y es una realidad esperanzadora para la Iglesia de Sevilla que ha ido surgiendo de una creciente y previa sensibilidad hacia el Seminario, de una relación de cordialidad y de lo que siempre es mejor a todos los efectos: de una vida de oración en común, de la celebración en capillas de hermandades de las primeras misas, del acompañamiento espiritual y de la

predicación que esos nuevos sacerdotes supieron brindar con cariño a las hermandades que acompañaron su proceso formativo en el Seminario. Es aquí donde se ha ido acrisolando la cada vez más sólida relación entre las hermandades y el Seminario. En este sentido, la motivación en el campo vocacional viene siendo un terreno prósperamente abonado.

Quizás por eso, desde la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional y desde el Seminario Metropolitano de Sevilla, se piensa que es el momento de anudar más fuertemente las relaciones con las hermandades a fin de que, a partir de la oración y del trabajo con la ingente masa de jóvenes vinculados a su entorno, se pueda profundizar más en el papel que éstas juegan como itinerarios vocacionales.

RASGOS PROPIOS DE LAS HERMANDADES QUE SON NECESARIOS EN TODO ITINERARIO VOCACIONAL.

No partimos de cero. Ni muchos menos. Cuando afirmamos que la cercanía a la vida de hermandad ha sido un momento clave en el proceso vocacional de muchos jóvenes de nuestra Diócesis, estamos diciendo que se dan ya una serie de elementos y rasgos necesarios en todo itinerario vocacional. Si acudimos al punto número 27 del documento Nuevas vocaciones para una nueva Europa. Documento final del Congreso Europeo sobre las Vocaciones (Roma, 1997), encontramos que dos de los principales elementos son la vida litúrgica y de oración, y la vida de hermandad.

1.- La vida litúrgica y de oración:

No cabe duda de que, en el sur de España, la media de

participación sacramental es más alta que otras regiones del país debido, en una parte considerable, a la enorme vida litúrgica de las hermandades y cofradías. Triduos, quinaros, novenas, misas por los hermanos difuntos, misas de aniversario, funciones principales de instituto, etc., etc. Viene a ser el nada despreciable contacto que muchos jóvenes apartados de la Iglesia tienen con los sacramentos. Esto es algo de vital importancia en todo proceso vocacional debido a que de la liturgia parte siempre una llamada vocacional para quien participa. Cada celebración es un evento vocacional en el que el creyente reconoce la voz del Padre que en el Hijo y por el Espíritu Santo lo llama a darse a su vez por la salvación del mundo. También la oración llega a ser camino para el discernimiento vocacional, puesto que es en la escucha de

Dios donde el creyente puede llegar a descubrir el proyecto que Dios mismo ha diseñado.

2. - La vida de hermandad:

Muchos jóvenes se alejan de la Iglesia una vez que han finalizado sus catequesis de Confirmación y no han querido comprometerse o no hemos sabido ofrecerles ningún lugar donde profundizar su itinerario de fe. Sin embargo, movidos por la devoción que les inculcaron desde pequeños, acuden a nuestros actos litúrgicos y se unen a jóvenes muy comprometidos de nuestras hermandades que saben darles un lugar dentro de las mismas y ponen en sus manos responsabilidades que les ayudan a madurar. Se crean así espontáneamente lo que en otras Iglesias europeas se llaman centros de escucha. Es decir,

lugares en los que se hace más posible vivir una fraternidad real y compartir sus experiencias de Dios con un mensaje y una afinidad que les es más propia. Son, en definitiva, una comunidad de acogida que une a los jóvenes a la Iglesia como unidos están el sarmiento y la cepa. Precisamente será aquí donde se impregnen de lo que constituye una dimensión básica en el proceso vocacional: la vida de hermandad, reflejo de la comunión eclesial. Si toda vocación en la Iglesia es un don que se vive para los demás, entonces es también un don que vivir con los demás. Por eso sólo se descubre viviendo un verdadero ambiente de hermandad. La coparticipación con el hermano y con la comunidad de los creyentes llega entonces a ser camino de profundización en el proyecto que Dios tiene para nuestra vida.

TRABAJAR DE CARA AL FUTURO

Contando con estas condiciones, ni las hermandades ni los agentes de pastoral vocacional deben hacer oídos sordos al trabajo que nos queda por delante: aprovechar una realidad de enorme vitalidad como son las hermandades para recomponer una cultura vocacional que se está perdiendo. No hay cristiano sin vocación, y los cristianos de nuestras hermandades tienen la suerte de contar con una serie inestimable de resortes para profundizar en ella. Por ello, de cara al futuro, el Seminario y las hermandades tendrán que ser más creativos para prestar a nuestros hermanos el servicio de descubrir su vocación cristiana y profundizar en las distintas

concreciones (vida matrimonial, sacerdotal, consagrada, etc.) que ésta tiene. Vigilias de oración, catequesis, mesas redondas, charlas de formación, programación de visitas al Seminario, presencia del Seminario en las hermandades y de las hermandades en las actividades del Seminario, etc., pueden ser medios que ayuden a que los jóvenes de nuestras hermandades, se dejen interpelar y descubran que la vida espiritual conlleva un dinamismo que, a la vez que profundiza en la voluntad de Dios, exige en nuestra vida compromisos cada vez mayores y más valientes.

UN PRECEDENTE Y UN CAMINO DE ESPERANZA.

Algunas de las actividades que ya hemos enumerado tuvieron un precedente el sábado 1 de abril de este año en la casa-hermandad de la Esperanza de Triana. La Parroquia de Santa Ana hizo un llamamiento a sus jóvenes para que asistieran a una convivencia en dicha casa-hermandad. El número de jóvenes cofrades asistentes fue bastante bueno, aunque no tanto como la acogida que la hermandad dispensó. Hasta allí se desplazaron varios seminaristas del equipo diocesano de Pastoral Vocacional y del Taller de Pastoral Vocacional de Seminario de Sevilla.

La convivencia se inició a las 11,30 horas con una breve oración presidida por D. Antonio José Mellet Márquez, diácono de la Parroquia de Santa Ana, en los salones de la casa-hermandad. A continuación se llevó a cabo una

reflexión por grupos sobre unos textos orientados para ayudar a que los jóvenes descubran qué es la vocación cristiana, en qué consiste y a qué compromete. La participación fue más que buena, tanto que se prolongó una hora el trabajo por grupos por voluntad de todos. Posteriormente hubo una breve puesta en común. Antes del almuerzo propio de toda convivencia, pudimos celebrar en la Capilla de los Marineros una oración por las vocaciones de unos treinta minutos, en la cual pudieron contar su experiencia una aspirante a salesiana y un seminarista. Ambos testimonios interpelaron mucho a los jóvenes los cuales, además, hicieron un balance increíblemente positivo de la experiencia.

Se abre así un camino de esperanza. Esperanza que consiste en una mayor conciencia vocacional en nuestras hermandades, pues ellas precisamente reúnen condiciones de por sí esperanzadoras para realizar y colaborar más plenamente en esta tarea. Por eso, desde la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional y el Seminario Metropolitano de Sevilla, invitamos a las hermandades a trabajar en esta dirección y nos comprometemos a alentar y acompañar todos los esfuerzos que en este sentido se lleven a cabo, A.M.D.G.

Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional

Seminario Metropolitano de Sevilla

26 DE MAYO: CONFIRMADOS EN LA FE

18

Otro año más se acerca el día en que un numeroso grupo de chicos y chicas, concretamente cuarenta y ocho, preparados en nuestra Hermandad, serán confirmados en la fe en Nuestro Señor Jesucristo.

Seguramente cuando recibais este Boletín, ya habrá tenido lugar tan gran acontecimiento para estos jóvenes que con ilusión se preparan para ese día tan importante en sus vidas.

Este año y por expreso deseo de nuestro Sr. Arzobispo las celebraciones del Sacramento de la Confirmación en la diócesis de Sevilla tendrán lugar en la Santa Iglesia Catedral los cuatro viernes de Mayo y todo ello con motivo del Año Jubilar, para así ganar las indulgencias que establece nuestra Santa Madre Iglesia, señalando como uno de sus lugares de peregrinación para obtener la referida gracia nuestra Catedral Hispalense.

Es por ello que en este Año Santo, acudiremos a celebrar el Sacramento de la Confirmación a nuestra Catedral, y aunque perderemos en la participación de la liturgia que en nuestra Parroquia de Señora Santa Ana preparamos en años anteriores, a buen seguro que ganaremos en convivencia con nuestra Iglesia de Sevilla al compartir con diferentes Parroquias y Colegios de Sevilla la recepción del Sacramento y de las indulgencias jubilares.

Desde aquí quiero aprovechar nuevamente para dar las gracias a todos los catequistas que han preparado a estos chavales durante un periodo de dos años para recibir este Sacramento, dedicándoles gran parte de su tiempo. Sé que han existido momentos difíciles; que a veces el camino se ha hecho muy cuesta arriba; que algunos de los que empezaron no han llegado; pero

sé que la gran mayoría que hace dos años inicio con ilusión su preparación en la fe, ahora decidida, se presta a ser confirmada

en este Año Santo, acudiremos a celebrar el Sacramento de la Confirmación a nuestra Catedral

en la fe y que saben que este Sacramento no es la meta alcanzada, sino que ahora comienza un largo caminar de compromiso con Cristo y con su Iglesia.

Por ello, os animo a todos los que vais a recibir el Sacramento a que sigais profundizando en vuestra fe y en el conocimiento de Cristo y de su Palabra, os aseguro que Cristo cuenta con vosotros y ustedes contais ya con su gracia.

No quiero dejar pasar esta oportunidad para animar también a los que ya culminan su primer año de preparación sacramental, deseándoles y exhortándoles a que sigan fieles al compromiso adquirido en este su primer curso

a buen seguro que ganaremos en convivencia con nuestra Iglesia de Sevilla

preparatorio y animándoles para que todos juntos el próximo año volvamos a celebrar el Sacramento de la Confirmación renovando así vuestros compromisos bautismales.

Quisiera, asimismo, agradecer a todos los que durante este año y en los precedentes han colaborado para hacer realidad este proyecto de formación constante en la Hermandad, especialmente en este año a nuestro querido Don Manuel Azcárate que desde su incorporación a la Parroquia no ha cesado de apoyarnos y siempre presto a colaborar cuando es solicitado, a nuestro buen amigo Don Eugenio y por supuesto a nuestro diácono Antonio que mostró en todo momento un gran interés y participación en los grupos de catequesis.

Y por último, no quisiera despedirme de la que ha sido durante estos años mi Junta de Gobierno y que todo momento nos ha apoyado en cuantas actividades y convivencias hemos organizado. Este vuestro hermano, por determinados avatares y circunstancias deja la misma, pero continuará con su compromiso adquirido en la responsabilidad de la tarea catequética impulsando la labor formativa de nuestra Hermandad. Y como es de bien nacido el ser agradecido, quiero públicamente desde esta ventana abierta que me brinda el Boletín agradecer a mi Hermano Mayor, el privilegio que me otorgó en este año de mi despedida de su Junta, al proponerme como fiscal de Paso de la que es Reina, Madre y Señora de mi vida y Ancla de Salvación para llegar al Puerto seguro que es Jesucristo su hijo Unigénito.

Que Dios siga bendiciendo a nuestra Hermandad y que nuestra Hermandad siga fiel a su compromiso con Cristo y su Iglesia de la que es parte activa y militante.

Manuel Fernández-Armenta Pastor

CARTA ABIERTA A PEPE MONTES

Querido amigo nuestro:

Claro está que esta carta no necesita de franqueo ni dirección, ya que en ningún otro sitio puedes estar más que junto al de las Tres Caídas y mirándola a Ella en silencio como la has mirado siempre, porque no has sido jamás de los que gustan de exteriorizar sus sentimientos, tal vez porque en cierto modo te pensabas algo vulnerable. Vulnerables lo somos todos y también bastante contradictorios.

Lo decimos porque hasta en una canción podemos afirmar convencidos algo que a lo mejor en otras canciones negamos rotundamente. Esto es así.

Verás. En las sevillanas “El Adiós”, que en cierta manera son de todos nosotros, decimos que “Algo se muere en el alma cuando un amigo se va”. Y eso es tremendamente cierto, y también lo es cuando en el estribillo pedimos: “No te vayas todavía.” Porque algo nuestro se ha ido contigo, que te has ido muy precipitadamente.

Y como somos contradictorios, en otras sevillanas –“Pasa la Vida”- decimos: “Pasa el cariño y apenas comprendemos que hubo tiempo en que nos quisimos.” Y esto es mentira. El cariño, cuando es verdadero como el de todos nosotros, alimentado únicamente por una amistad franca y leal, como es la que a algunos nos ha unido durante mas de cuarenta años, no-solo no “pasa”, sino que se afianza, se fortalece y ahonda sus raíces día a día.

De ello nos damos cuenta cuando los que os vais retirando nos dais ese adiós no deseado; los que se te han anticipado y tú, amigo nuestro, que lo diremos mil veces, te has dado demasiada prisa, aún cuando habías decidido jubilarte y dedicar mas tiempo a Rosa y a tus hijos y a nuestra Hermandad.

Y lo más triste es que no nos sirve de consuelo pensar que te has reunido con los otros y estareis con nuestra Esperanza en el Puerto que el Señor nos promete como segura Patria.

Allí donde las cartas llegan sin sellos y sin dirección.

Nosotros.

EL PREGÓN DE D. JOAQUÍN CARO ROMERO

20

9 de abril de 2000, Domingo de Pasión. Había llegado la hora para Joaquín Caro, porque era ése el día en el cual tenía que anunciar a los cofrades de Sevilla la llegada de la Semana Santa. Su Pregón será muy recordado por todos los que hemos tenido el honor de escucharlo, y especialmente por su trabajada, cuidada y sentimental poesía. Desde el día de su designación, aseguró que su Pregón iba a gustar, y además iba a ser de todas las Hermandades, y así ha sido.

Comenzó su Pregón recordando a su madre, quien hubiera cumplido 91 años ese mismo día; y su Pregón, que estuvo muy lleno de vivencias y recuerdos, giró en torno al año Jubilar y el sentir del pueblo sevillano hacia nuestras Imágenes. Es de destacar la poesía que dedicó a las lágrimas del Cristo de la Salud y Buen Viaje de San Esteban, explicándonos a su vez por qué no llora la Virgen de la Quinta Angustia; la poesía *No sé como está más guapa la Esperanza Macarena*; y la que dedicó al Arenal y a sus tres Hermandades.

A continuación exponemos las líneas y versos que dedicó a nuestra Esperanza:

En el Buen Fin disolvieron
a la cohorte pretoria,
pero no en las Cigarreras,
que acarician lo que tocan,

mientras que dos Esperanzas
ponen su pena barroca
detrás de los condenados
que de noche y día enamoran,
que el Sentenciado, el Caído,
dan alegría redentora
cuando suena la trompeta
de la Centuria gloriosa
y la emoción de Triana
sube del pecho a la boca
con el gozo del caballo
y el centurión que lo monta.

Más adelante dedicó a la Madrugá seis décimas, una por Hermandad, y cada décima fue aplaudida por el público. Esta es la quinta décima de la Madrugá, dedicada a nuestra Corporación:

Y otra vez la algarabía,
la convulsión y la fiesta.

La calle se hace floresta
para su floristería.

¿Por qué Sevilla es bahía
si no tiene mar y es llana?

¿Por qué es tartesia, romana,
apostólica y creyente?

Porque pasa por el puente
la Esperanza de Triana.

Joaquín Caro continúa su Pregón, y habla de Triana, este barrio al cual él le tiene tanto cariño:

¿Qué es Triana, un milagro o
un regalo?

Allí por donde va deja su
huella.

Ilumina las calles con la Estrella
y trae la Salud de San Gonzalo.

Y entre tanta hermosura,
un intervalo

para soñar con la Esperanza
aquella.

¿Conoce Cristo cuál es la más
bella

mientras expira en un
sangriento palo?

Dos equilibrios, dos
serenidades:

Patrocinio y La O. Y un
Nazareno

que desata la fe de los cofrades.

Y una de las partes más emotivas del Pregón de este año fueron las cuatro décimas que dedicó a nuestra Esperanza, a la que no sabe por qué la quiere si él no es de Triana. Cada décima fue aplaudida por los allí presentes, no permitiendo al pregonero pronunciarlas de una sola vez sin que hubiera interrupción alguna.

Triana es para el pregonero, aparte de sus Hermandades y Cofradías, el encuentro con el tiempo perdido, sus catorce años, el amor, el paseo en barca, el corral de vecinos, el patio, la cita, la novia, la cucaña, la misa en Santa Ana, el gozo de vivir, en suma:

Sé donde la vida empieza,
no donde la vida acaba.

Los gitanos en la Cava
y Ella en la calle Pureza.

Tres veces Cristo tropieza
al salir de la besana.

Y la dulce Capitana
quiere llevar el madero.

Ay, Señor, ¿por qué la quiero,
si yo no soy de Triana?

Después de cruzar el puente
y visitarla en su casa,
yo no sé lo que me pasa
que me siento diferente.
Si la espada del relente
corta en sueño a la mañana
mi sangre se hace campana
por su nudo marinero.
Ay, Señor, ¿ por qué la quiero,
si yo no soy de Triana?
Esperanza Trianera.
Yo con nadie la comparo,
pues siendo de Dios el faro
es su celeste alfarera.
No hay naufragio en su ribera
ni sombra en su atarazana,

aunque un palo de mesana
pueda ser cruz en su albero.

Ay, Señor, ¿ porqué la quiero,
si yo no soy de Triana?
¿ De dónde este amor, quién
puso
raíces en su camarín?
Que este amor no tiene fin
y estoy en su amor recluso.
El mundo es ancho y difuso,
la vida es una Semana;
y cuando Ella se engalana
yo me siento trianero.
Ay, Amor, ¿ por qué la quiero,
si yo no soy de Triana?

Y el final fue impresionante, ya que remató su pieza oratoria con una poesía de 280 versos, poesía en la cual nombró, al igual que en todo el Pregón, a todas y cada una de nuestras Hermandades.

Desde las páginas de este boletín, nuestra más sincera enhorabuena a Joaquín Caro Romero.

Juan Manuel Labrador Jiménez

TU JUVENTUD

Querido/a hermano/a joven:

Otra vez nos ponemos en contacto contigo, a través de este Boletín, para hacerte llegar lo que acontece en la juventud de esta, nuestra Hermandad.

En primer lugar debemos hacer mención al excelente pregón que pronunció el pasado 23 de Marzo nuestro hermano Carlos Rodríguez Díaz. La capilla estaba repleta de público y el profundo silencio que en ella se producía para escuchar la exaltación se rompió varias veces para convertirse en fuertes ovaciones hacia el pregonero en agradecimiento a las bellas y emocionadas palabras pronunciadas. Carlos, muchas gracias por hacernos pasar una noche tan hermosa e inolvidable.

Como ya os comentamos en el anterior Boletín, habíamos puesto a la venta el cartel de Semana Santa TRIANA 2000. Ahora lo volvemos a citar para agradecer a todos la enorme aceptación del mismo, habiéndose agotado todas las existencias. Esperamos que el cartel del próximo año igualmente sea de vuestro agrado.

En la actualidad el Grupo Joven tiene a vuestra disposición polos de manga corta que tienen bordado en el lado izquierdo un ancla y con la palabra "TRIANA" debajo del mismo. Los polos los podéis encontrar en dos colores (verde oscuro y

azul marino) y en distintas tallas, siendo el precio de venta 2000 pts. Si alguien está interesado en comprar alguno se puede acercar a las dependencias del Grupo Joven en nuestra Casa Hermandad.

Como todos los años, la juventud participará activamente en la procesión del Corpus de Triana que organiza nuestra Hermandad en esta festividad, y que en esta ocasión será el próximo día 25 de Junio. Para ello se designará a un miembro del Grupo Joven para que sea el fiscal del paso de San Juan Evangelista, que es el patrón de la juventud de la Hermandad. Del mismo modo, todos los jóvenes que queráis participar en la procesión lo podeis hacer acompañando a la imagen vistiendo de oscuro y portando un cirio. Si estás interesado acércate a la Hermandad para hacérselo saber con un poco de antelación para poder contar contigo.

Nos despedimos de todos vosotros recordando que nos encontramos aquí a vuestra disposición para lo que necesitéis y deseando que el tiempo pase rápido en nuestro corazón para poder ver nuevamente a nuestro Cristo Caído y a su Santísima Madre, y Reina de Triana, por nuestras calles.

Raul Gutiérrez Guillén
Secretario del Grupo Joven

YO SÍ ME CASÉ EN TRIANA

22

Hace un mes recibí un libro titulado Teología en vaqueros. Es un libro valiente de un cura llamado Manuel de Unciti, donostiarra, un libro no apto para fariseos ni católicos conformistas que replantea conceptos clásicos de la religiosidad como el pecado, el infierno, el milagro. El sacerdote autor de este libro usa más los vaqueros que la sotana, aunque se colocó los

hábitos pertinentes la tarde del 7 de julio de 1989. Ese día, festividad de San Fermín, Manolo, que es como yo conozco a ese cura, me casó con María José, mi mujer, en la Capilla de los Marineros bajo la protección mariana de la Esperanza de Triana.

Yo llegué a la boda en perfectas condiciones después de jugar tres

partidas de chapolín y tomarme tres Gin tonics con Eulogio, que ese día se convirtió en mi cuñado. Eulogio es el nombre-insignia de mi familia política: así se llaman mi suegro, mi cuñado y uno de mis sobrinos. Mi suegro fue toda su vida tabernero desde que hecho un chaval se vino desde Santa Olalla de Cala, en la provincia de Huelva, hasta Sevilla para empezar a trabajar tras el mostrador de Casa Gonzalo, en la calle Alemanes, junto a ese fresco de la expulsión de los mercaderes del templo.

Casarse en Triana era una especie de tradición familiar. Mi suegro lo había hecho dos veces: una en Santa Ana y, cuando enviudó de su primera esposa, se comprometió en canónico matrimonio con Pilar, mi suegra, en la iglesia de la O. Los problemas de ese día se ven ahora con la ingenuidad y la simpatía que el paso del tiempo impregna las cosas que mientras suceden pueden aparentar tensión. Manolo, el cura vasco, no estaba en el guión pero a cambio nos regaló una homilía admirable en la que imagino usaría como soporte ese clásico de todas las bodas, la carta de San Pablo a los Corintios. Uno de los mejores recuerdos de



aquella tarde es el álbum de fotos que me hizo mi amigo José Manuel de la Fuente. Es un espléndido fotógrafo de prensa que también se ganó un crédito como fotógrafo de bodas. Se trajo su equipo técnico y reportero. En el video constan las imágenes de ese baile a lo Zorba el griego que mi abuela se inventó en el lugar del convite cuando apareció la tuna. Siempre inoportuna, como canta Benito Moreno.

En la calle Pureza murió Antonio Machado Álvarez, el famoso folclorista conocido como Demófilo y padre de los hermanos Machado. Uno de ellos, Antonio, nació precisamente en el palacio de Dueñas del que salió el cortejo de una novia aristocrática que prometió amor eterno a un torero y que a última hora cambiaron la iglesia de Santa Ana por la Catedral. Yo sí me casé en Triana, y no es que saque pecho por ello. Los hay que se casan en Cuba y no por ello son cubanos. O, algo muy corriente entre las profesiones liberales norteamericanas, los hay que acuden a la República Dominicana para celebrar los

llamados por su rapidez divorcios al vapor. Pero casarse en Triana imprime carácter. Hice por un día el camino al que Juan Belmonte le dedicó toda una vida: desde la calle Feria hasta Triana.

La segunda atadura es también sólida y duradera. Manuel del Valle, presidente de la Fundación El Monte, me pidió el texto para el tercer volumen de la serie Memorias de un Siglo que iba a estar centrado en Triana. Los dos anteriores estaban dedicados a la Semana Santa y el Rocío. El libro tenía un soporte fotográfico impresionante cuya recopilación fue obra del desaparecido Alfonso Braojos, tantos años director de la Hemeroteca Municipal de Sevilla. El libro se titula Triana, como suena, y se presentó dos veces a lo largo de 1997: en abril, en el bar de María Ángeles, justo una semana después de la cogida que el torero trianero Franco Cardeño sufrió en la Maestranza cuando esperaba a portagayola al toro Hocicón; la segunda, en mayo, en Don Cecilio de Triana, calle Castilla.

La familia de mi mujer mantiene una larga relación con la Esperanza de Triana. En ese sentido, yo me siento un trianero consorte. Amigo de personas muy vinculadas con Triana: Paco Antonio Badía, pintor y autor del cartel de la última edición del pregón taurino; Gualberto y Quino, que fueron estrellas que se criaron en el Turruñuelo y San Gonzalo, respectivamente, dos de las expansiones de ese atlas de Justino Matute.

Mi primer acercamiento a Triana fue el mes que en el verano de 1977 me alojé en un piso de la calle López de Gomara por gentileza de mi amigo y paisano Paco Luis Arista. Es de mi pueblo, Puertollano, y también cayó en el embrujo de Sevilla. Vivía con sus tíos y primos, que se fueron a pasar un mes de vacaciones a Matalascañas, circunstancia que me brindó ese fortuito hospedaje. A Arista lo cazó una trianera, pero él se casó en la Macarena. En Sevilla la Esperanza es lo último que se pierde.

Francisco Correal

AVISO

A partir del día 1 de junio, la Santa Misa en la Capilla de los Marineros se celebrará a las NUEVE de la tarde.



Esperanza
Nuestra

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA
DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, SANTÍSIMO CRISTO
DE LAS TRES CAÍDAS, NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA
Y SAN JUAN EVANGELISTA.
Capilla de los Marineros-Triana

Celebrará el día 2 de Junio de 2000, a las 21 horas
En la Capilla de los Marineros

FUNCIÓN SOLEMNE

Con motivo del

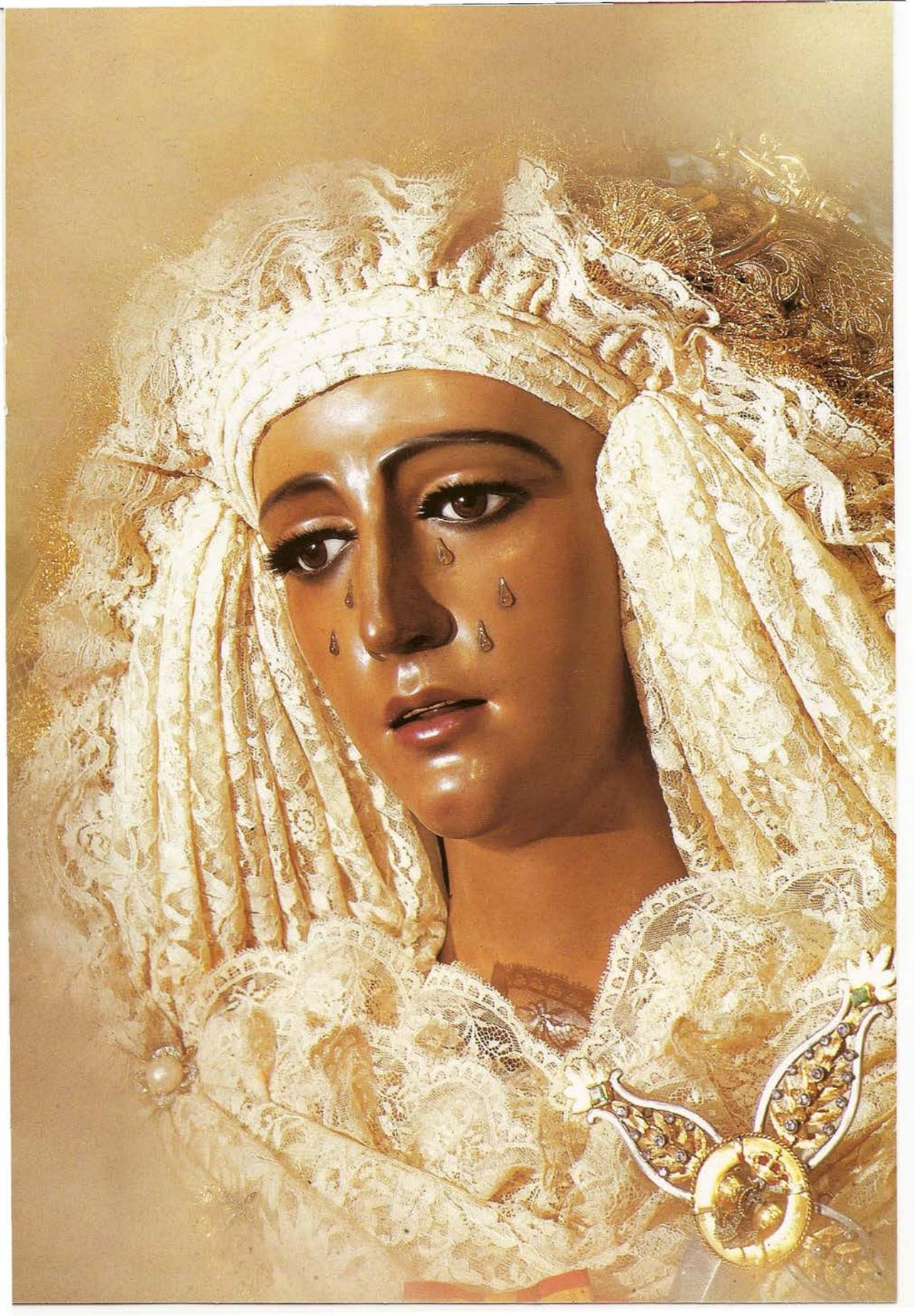
XVI ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

ocupando la Sagrada Cátedra

Rvdo. D. Eugenio Hernández Martínez

Vicerector del seminario diocesano de Sevilla

En la parte musical intervendrá el coro de la hermandad
Al ofertorio de la Santa Misa se hará entrega, a los hermanos
que cumplen sus bodas de oro con esta Hermandad,
de un pergamino conmemorando dicha efeméride.





JHS

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA
DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, SANTÍSIMO CRISTO
DE LAS TRES CAÍDAS, NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA
Y SAN JUAN EVANGELISTA.
Capilla de los Marineros-Triana

CONSAGRA DURANTE LOS DÍAS 22, 23 Y 24 DE JUNIO DE 2000,
AMBOS INCLUSIVE EN LA REAL PARROQUIA DE SEÑORA ANA

TRIDUO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

TODOS LOS DÍAS DEL TRIDUO, A LAS OCHO Y MEDIA DE LA TARDE SE CELEBRARÁ
EJERCICIO DEL TRIDUO CON SANTA MISA Y HOMILÍA,

OCUPANDO LA SAGRADA CÁTEDRA

D. Diego Hernández León
PRESBITERO

EL DÍA 25 DE JUNIO, A LAS 9,30 HORAS

FUNCIÓN PRINCIPAL

CON PREDICACIÓN A CARGO DEL

Rvdo. Padre Manuel de Azcárate Cruzado
Administrador Parroquial de Señora Santa Ana

SEGUIDAMENTE, Y POR LAS CALLES DE LA FELIGRESÍA, TENDRÁ LUGAR LA

PROCESIÓN DEL CORPUS DE TRIANA



PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA
DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, SANTÍSIMO CRISTO
DE LAS TRES CAÍDAS, NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA
Y SAN JUAN EVANGELISTA.
Capilla de los Marineros-Triana

Hermano:

De orden del Hermano Mayor, y de conformidad con lo prescrito en nuestras Reglas, en el Capítulo VII, regla 39, tengo el honor de convocarte a CABILDO GENERAL ORDINARIO DE CUENTAS que se celebrará (D.m.), en nuestra Capilla de los Marineros, el próximo día 21 de Junio, a las 20 horas en primera citación y a las 20,30 horas en segunda, procediéndose de acuerdo con el siguiente orden del día:

- 1º INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.
- 2º LECTURA DE UN PASAJE EVANGÉLICO.
- 3º LECTURA Y APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL ACTA DEL CABILDO GENERAL EXTRAORDINARIO DEL DÍA 31 DE MAYO DEL 2000.
- 4º LECTURA DE LA MEMORIA DEL EJERCICIO 99/2000.
- 5º LECTURA DE LA MEMORIA DE LA BOLSA ASISTENCIAL Y DE CARIDAD.
- 6º LECTURA DE LAS CUENTAS DEL EJERCICIO 99/2000.
- 7º INFORME DE LOS HERMANOS CENSORES SOBRE LAS CUENTAS Y SOLICITUD DE APROBACIÓN DE LAS CUENTAS DEL EJERCICIO, SI PROCEDE.
- 8º PRESENTACIÓN PARA SU APROBACIÓN, SI PROCEDE, DEL PRESUPUESTO DEL PRÓXIMO EJERCICIO.
- 9º ELECCIÓN DE DOS HERMANOS CENSORES PARA LA REVISIÓN DE LAS CUENTAS DEL PRÓXIMO EJERCICIO .
- 10º RUEGO Y PREGUNTAS.
- 11º ORACIÓN POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS.

José Rodríguez Ruz
Secretario

NOTA: Se recuerda a todos los hermanos que según el apartado d) de la regla 68, las cuentas del ejercicio 99/2000 quedarán expuestas en mayordomía, ocho días antes de la celebración del cabildo de 18 a 21.

La junta de gobierno ruega encarecidamente a los hermanos que asistan al cabildo, que no se ausenten del mismo durante la celebración, salvo que hubieren de abandonarlo definitivamente.

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA
DE NAZARENOS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
DE LA PURA Y LIMPIA CONCEPCIÓN
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, SANTÍSIMO CRISTO
DE LAS TRES CAÍDAS, NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA
Y SAN JUAN EVANGELISTA.
Capilla de los Marineros-Triana

Hermano:

De orden del Hermano Mayor, y de conformidad con lo prescrito nuestras Reglas, en el Capítulo X, reglas 84 y 87, tengo el honor de convocarte a CABILDO GENERAL ORDINARIO DE ELECCIONES, que se celebrará (D.m.) en nuestra Capilla de los Marineros, el próximo día 29 de Junio, a las 18,00 horas en primera citación y a las 18,30 horas en segunda, de acuerdo con el siguiente orden del día:

- 1º Invocación al Espíritu Santo
- 2º Constitución de las mesas electorales
- 3º Nombramiento de los hermanos escrutadores
- 4º Votación personal hasta las 23 horas
- 5º Escrutinio público
- 6º Proclamación provisional de la nueva Junta de Gobierno.
- 7º Oración por nuestros hermanos difuntos.

José Rodríguez Ruz
Secretario

NOTA: En cumplimiento de lo prescrito en la Regla 91, las candidaturas presentadas se harán públicas para su conocimiento por los hermanos en el tablón de la Hermandad a partir del 27 de mayo.

Se recuerda que, de conformidad con lo prescrito en la regla 9 en relación con el artículo 24.2 de la vigente normativa diocesana sobre hermandades y cofradías, tienen derecho a voto **todos** los hermanos mayores de dieciocho años con al menos dos años de antigüedad en la Hermandad.

Es obligación de los hermanos, para el ejercicio del derecho al voto, acreditar mediante documento oficial su identidad ante la mesa electoral.

Para la validez del voto emitido la candidatura debe ser cerrada, no admitiéndose enmiendas ni tachaduras (regla 92).

No se admite el voto por correo.

LEYENDAS Y TRADICIONES DE TRIANA

ESPERANZA MARINERA

30

La Virgen de la Esperanza trianera ha estado unida desde siempre a los hombres de la mar, en una cadencia encadenada de rezos y de olas, sobre todo, a partir del 17 de Julio de 1542, en que se fusiona con la hermandad de San Juan Evangelista, compuesta por el gremio floreciente de pescadores, y más concretamente, tras la unión definitiva el 15 de abril de 1616 con la de las Tres Caídas, fundada el 24 de Junio de 1595 por algunas personas dedicadas a la marinería.

El provisor del Arzobispado, D. Gonzalo Campos, es el encargado de aprobar y atestiguar dicha unión, estipulándose en el documento pertinente que la Cofradía refundida debía hacer estación penitencial el Viernes Santo a la hora de tercia, inmediatamente después del sermón de pasión, según nos reseña en Glorias religiosas de Sevilla el estudioso erudito de las Hermandades y Cofradías, José Bermejo y Carballo.

En aquel año de 1616 reinaba en España Felipe IV, "que Dios guarde, todo de negro hasta los pies vestido" retratando en magníficos tercetos por el parnasiano Manuel Machado, que "iba siempre de prisa por la vida".

La fusión debió ser, como era costumbre en la corte de los Austria, sin apenas boato, con la

solemnidad "del negro terciopelo silencioso" y el desmayo galante de "una blanca mano de azuladas venas".

La nueva Hermandad, asentada definitivamente en el barrio, se va consolidando de los años siguientes.

El citado José Bermejo y Carballo nos indica que hasta 1744 estuvo establecida en la Iglesia del Espíritu Santo, con un breve paréntesis de nueve años en que se trasladó a la Parroquia de Santa Ana, lugar de su residencia canónica.

Tenemos de esta época innumerables testimonios escritos sobre el próspero desenvolvimiento de la Cofradía.

En 1623, el mayordomo Gaspar Gómez otorga carta de pago de ciento cincuenta y dos maravades a Juan de Valderas, cerrajero y vecino del barrio "por lo que había gastado por su mano en el tafetán de oro y plata y manufactura de un manto, que se hizo y bordó para la Virgen de aquella advocación".

Más tarde, en 1630, un documento curiosísimo nos da prolijamente cuenta de un pleito, entablado entre Pedro Campaña y la Hermandad, con desenlace feliz tras una serie de peripecias entre una cohetería evanescente de dimes y diretes.

Por su estilo vivo y directo, y por ser de perenne actualidad

en esa particularísima relación artista-cofradía, que constituye parte esencial de una idiosincrasia perfectamente definida, lo transcribimos tal cual a continuación:

"Los alcaldes, mayordomos, oficiales y hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza y Tres Caídas de Cristo, Nuestro Señor Jesucristo, sita en el hospital del Espíritu Santo, que está en Triana, guarda y collación de Sevilla, conviene saber: Bartolomé Ramírez, hermano mayor, Pedro López de Pineda, alcalde, Francisco López García, mayordomo..., por nosotros y en nombre de los demás cofrades, damos carta de pago a Pedro Campaña, maestro platero, de ciento treinta reales, que son los mismos que pesó una corona de plata quebrada en pedazos, que Alonso Hernández, mayordomo que fue de la Cofradía, le dio y entregó para efecto de que el susodicho hiciera una corona para la imagen de Nuestra Señora. Y por no haber acudido a dar la forma y traza para hacerla se le puso una demanda para que la entregase, a lo que respondió que está presto a entregarla pagándole ciento cincuenta reales de vellón que la Hermandad le debía de diversos aderezos que para ella había hecho. Y en tal estado el asunto, Pedro Campaña nos entrega el valor de la corona y hace suelta de que le debe la Hermandad, por lo que desistimos y aparta-

mos del pleito y nos damos por contentos y entregados a nuestra voluntad".

Estos y otros documentos similares nos van marcando el pulso de la Cofradía durante el siglo XVII, cuando la estrella luminosa de Sevilla, como capital del mundo conocido, comenzaba a declinar su fuego y esplendor periclitados.

Mientras tanto, la devoción a la Virgen marinera se aferraba al corazón de los navegantes y raro era el barco en el que una tabla

pintada o una imagen de la Esperanza con el símbolo del ancla salvadora para los avatares marinos no presidiera el sitio más visible y destacado.

Las cercas y los corrales del barrio engalanaban con su nombre, y, junto a los retablos cerámicos de la Virgen del Carmen, patrona de la mar, se construían diminutas hornacinas con una imagen de terracota de la Señora en su verde advocación de la Esperanza.

Se unían para siempre en esa

orilla derecha del río con un mismo sentir marinero dos formas complementarias de entender el patrocinio de María.

Dos anclas donde agarrarse en caso de peligro. Dos velas para impulsar con viento bonancible la incierta travesía.

El trasvase continuo de gentes y mercancías entre Triana y las Indias tenía forzosamente que desembocar en un traslado ritual de la fervientes devociones del pueblo a las tierras americanas.

Una leyenda encantadora, agarrada al gobernalle de un barco, nos lo relata con la tierna ingenuidad milagrera de la época entre tumbos calientes de arenas y zarpazos de espuma.

Corría el año 1719.

Por aquel entonces reinaba en España Felipe V, duque de Anjou y nieto de Luis XIV de Francia, inaugurador de la dinastía borbónica, que accedió al trono por disposición testamentaria, tras el dictamen favorable de una junta de teólogos, del último Austria, el bondadoso Carlos II, el Hechizado, de naturaleza enfermiza, muerto sin descendencia a los 39 años de edad, y zarandeado aún en vida por las pretensiones e intriga sucesorias de los monarcas de Francia y Alemania.

Lo que dio lugar, al ser entronizado Felipe V, a la llamada guerra de Sucesión, que duró catorce años y contribuyó aún más al depauperamiento de una España desangrada anteriormente, y



a cuya terminación el Duque de Anjou fue reconocido internacionalmente como rey por el famosísimo Tratado de Utrecht de triste memoria, ya que a cambio se apropió Inglaterra de los territorios nacionales de Menorca y Gibraltar, de los que sólo la isla fue devuelta en su día, quedando aún ahora, casi cerca de tres siglos después, tremendamente abierta la afrentosa herida, que supone la existencia de la colonia gibraltareña en una Europa, que camina hacia la utopía de una unidad sin fronteras.

En lo que respecta a Sevilla, la Casa de Contratación de Las Indias estaba dando por aquellas fechas sus postreros estertores antes de ser trasladada definitivamente a Cádiz.

Sin embargo, aunque menguado en demasía el movimiento marino en los astilleros del Puerto de las Muelas, las reales Atarazanas mantenían en la orilla opuesta casi intacto el incesante hormigueo de una actividad febril en el continuado comercio con las Indias, y lo siguió manteniendo durante mucho tiempo aún después de 1717 en que por orden real se consuma plenamente el traslado, quedando huérfanas las dependencias del Alcázar sevillano de este importantísimo departamento gubernamental a modo de Ministerio de Comercio y Aduana para todas las transacciones mercantiles de tipo colonial.

Carabelas, chalupas, carabelones y naos eran reparadas en las

rampas del Arenal, y un aire novedoso de aventuras se enredaba sin tregua en las jarcias y aparejos bajo el temblor apasionado de las velas.

El día 23 de Febrero de 1719 sale del puerto de Sevilla, rumbo a las Indias, la nao María de Begoña, alta de borde, fina de remos a compás del triple impulso mastelero, al mando del capitán de fragata D. Lucio de Carcajosa y Bustamante, señor de la isla de Deusto, con un cargamento de bisutería y construcciones de diversos fabricantes andaluces.

La tripulación estaba compuesta por treinta y dos hombres, procedentes todos ellos de los pueblos ribereños del Guadalquivir o de la provincia marinera de Huelva.

Se cumplía así una vez más el rito pendular, que posibilitó las rutas del Descubrimiento.

Sevilla y Huelva, Huelva y Sevilla, hermanadas en ristas itinerantes de viajes, acompasadamente unidas en un tic-tac alterno de andaduras, prestaban su oro y su sangre al sueño desconcertante de las Américas.

Entre los pueblos ribereños, uncidos humildemente a la orilla derecha del mítico Tartessos, la vieja puebla trianera, abierto el pecho a la aventura, volcaba su carne joven sin temor al riesgo y a manos llenas en aras de la gloria y la fortuna.

En el viaje de la nao María de Begoña iban cinco tripulantes trianeros.

Uno de ellos, Cándido Lupiñez Borgaeiro, portaba una pequeña tabla de aproximadamente setenta y cinco centímetros cuadrados, en la que una mano torpe y desmañada había pintado burdamente la efigie de la Esperanza marinera, y la colocó, como tótem protector en el mejor sitio del escandalar donde se alineaban las míseras literas de la marinería.

Su policromía chillona, ingenuamente tierna, le prestaba un indecible encanto.

Más que un cuadro era el vuelco de un corazón devoto y enamorado.

Su contemplación arrancaba al grupo de trianeros el emocionado recuerdo de los perfiles insólitos del arrabal, cada vez más lejano en el estiramiento progresivo de las renovadas estelas.

Mecido en él resonaba nítido el esquileo monjil de sus espadañas y se les pegaba a los paladares el sabor a vida, que trascendían sus huertas y tahonas junto al atareamiento afanoso de las fraguas y los alares.

Y esta añoranzas los unía en un carrusel de rezos casi olvidados, que el tumbo acompasado de la ola los hacía aflorar inconscientemente a cada embate o quiebro marino.

Los vientos fueron bonancibles y la navegación favorables hasta el día 16 de Junio en que un ciclón antillano los cogió de súbito por sotavento, desviando la nao de la ruta prevista para lanzarla ingobernable contra las



costas de las Guayanas.

Se rajaron las velas acuchilladas por la fuerza del viento y el palo mayor, enredado entre jarcias, se precipitó al mar, arrancado de cuajo, arrastrado tras de sí al desprevenido grumete, que ocupaba la cofa en su ritual tarea de ojeo.

Fue la primera víctima del naufragio. Nada se pudo hacer para salvarlo.

Se le vio alzar desesperadamente los brazos, apaleando las olas, y luego hundirse impotente en una espeluznante succión, a modo de remolino gigantesco, en el que también danzaba sin

governalle la zarandeada nao.

El ciclón pasó con la misma celeridad que vino.

Sobre las olas embravecidas un embudo girante de agua, cada vez más lejano, denotaba se escurridiza presencia.

La tragedia, sin embargo, se había consumado.

El trinquete roto, golpeando a intervalos el desnortado bauprés, abrió un enorme boquete en el castillo de proa.

No corrió mejor suerte el palo de mesana, que zarandeaba sin piedad la popa.

Gemían algunos marineros atrapados entre las telarañas de redes, pidiendo angustiosamente auxilio, y el capitán de fragata, D. Lucio de Carcajosa, de abesugados ojos, se desgañataba, dando órdenes contradictorias las más de las veces, en un intento desesperado de frenar la tremenda catástrofe.

Todo fue inútil. El barco, empujado por una fuerte corriente marina, se precipitaba en un slalon imparabile hacia un temido final sin posible retorno.

Durante días, dando tumbos siniestros a la buena de Dios, rubricaba a caprichos del viento en un zigzag impresionante los lomos salitrosos de las olas.

La tripulación, que pasaba de la desesperanza a la esperanza ante el menor atisbo favorable, vio agravada su situación por el escorbuto y una serie encadenada de enfermedades, que cayeron implacables sobres sus sufridos hombros, diezmándola sin piedad alguna.

Derrotados los ánimos, advino un período de calma chicha, que encendió el renegrido pabilo de sus ilusiones.

Fue todo un falso espejismo. La impresionante quietud del tigre ante de abalanzarse sobre su presa. Una fuerte racha de viento encrespó nuevamente las olas y lanzó en un viraje sobre estribor a la desencuadrada nave contra los abruptos arrecifes de la costa colombiana.

El choque fue espantoso.

La nao, abierta como una naranja, se hundió de golpe en las profundidades del mar entre un erizamiento de espumas.

Pecieron todos los tripulantes, a excepción del grumete Manuel Gómez Vistilla, jovenzuelo de 18 años, natural de Niebla y vecino de Triana, que agarrado inconscientemente al rústico cuadro de la Virgen de la Esperanza, que llevara para su protección el infortunado Lupiñez, apareció despatarrado, como un muñeco roto, en un recodo de la playa sobre un tablón desencajado de la nave, que milagrosamente le sirvió de balsa.

Un baboseo lamioso de bigotudas algas lo cubría y descubría entre los empellones alternos de la marea.

Despertó azorado, rejalgado el paladar, con el pavor de los últimos momentos asomado a la balconada abierta de sus ojos, y se levantó de súbito, pellizcándose luego las carnes para cerciorarse de la verdad del milagro.

El sol rojo de la tarde en el último desperezo del Poniente alargó con desmesura su sombra sobre la arena.

Esparcidos por la playa, vomitados por la resaca al mismo tiempo que el grumete aparecieron los más diversos objetos.

Manuel cogió los que le parecían más útiles para una larga caminata por una tierra desconocida e inhóspita, y, formando un gran bulto, se lo cargó a la

espalda, a modo de mochila.

Al iniciar la marcha tropezaron sus dubitativos pies con la aguja de marear de la nao escondida entre un apelmazado montón de algas.

El corazón le dio un vuelco.

Tan peregrino hallazgo le facilitaría en gran manera la tarea. El cabeceo de la brújula, buscando incansable la estrella polar, lo llevaría en su camino esperando hacia la salvación, siempre al norte, a cualquier misión de avanzadilla con su espadaña al aire coronada por la cruz y el latido infantil de su campaña llamando a la oración en cualquier recodo de la selva.

Durante los días siguientes eludió algún que otro poblado indígena, asomado al borde del acantilado o apernacado en los linderos del bosque.

Las llamaradas trémulas de las fogatas, enredándose con su collar de humos al cadencioso compás del viento en la serenidad de la noche le alertaban también de la presencia del indio.

Sin embargo, se arrastraba algunas veces con sigilo y por un resquicio de la lujuriosa vegetación, pegado tercamente al suelo, la respiración contenida y el ojo avizor, contemplaba zamarreado por la curiosidad el vivaqueo del campamento indígena. Sentados junto a la hoguera departían los hombres entre sí y los niños desnudos, iluminados por el fuego, saltaban alborozados, enriqueciendo el cua-

dro con sus sombras chinescas. Al fondo un grupo de mujeres, abandonadas a la cháchara inútil, intercambiaban bromas y comentarios con sus guturales voces y el cantarín cascabeleo de sus risas.

Manuel se alejaba con pies de goma, buscándole la espalda al viento para no delatarse, y tendido al abrigo de un amago de cueva, con la gualdrapa de un cielo estrellado por dosel se internaba despaciosamente por los senderos del sueño, cercano el mar con su rumor rodante de olas y vecino el cabeceo de arbustos y palmerales.

Con las primeras luces del alba reiniciaba el camino.

Se alimentaba de bayas y frutos silvestres, de la carne gelatinosa de las lapas, arrancadas de cuajo con ayuda de un punzón, y de algún que otro cangrejo perezoso, de altas pinzas amenazadoras, sorprendido entre las rocas, que deglutía luego crudo con avidéz succionadora, mientras le regurgitaban de ansiedad las protestantes entrañas.

Saciaba su sed en cualquier regatillo, que le saliera de paso.

No tenía que alejarse apenas de la playa.

Del importante farallón de piedra, que le circundaba, brotaba a caños el agua, formando al caer un lagunajo, o se deslizaba con dulce mansedumbre sobre las aristadas rocas, prestándoles relumbres prodigiosos.

Una mañana con el sueño aga-

zapado aún en sus pestañas se despertó sobresaltado.

El bosque cercano se incendió de gritos y un grupo de indios, formando un cerco a su alrededor, lo amenazaba con sus armas.

Los aborígenes lo llevaron cautivo a su poblado, empujándolo con el aguijón hiriente de sus lanzas, y lo arrojaron dentro de una maloliente cabaña, custodiada celosamente por centinelas alternos.

Mediada la mañana, con el sol vertical y a plomo, lo llevaron a la presencia del hierático jefe de la tribu, sentado pomposamente en una especie de rústico trono, todo forrado con pieles de jaguar, y sosteniendo sobre la altivez de su cabeza, como signo distintivo de su rango, una extraña diadema de plumas multicolores de exóticos pájaros.

Un guirigay de preguntas ininteligibles, adobadas de desaforados gestos, se abatió implacables sobre el infeliz grumete, al que le castañeaban los dientes y se le desorbitaban los ojos, preso de pánico ante lo terrible de su desamparo.

Así permaneció durante algún tiempo, asaeteado de gestos y preguntas, sin saber qué hacer ni contestar.

Luego a una indicación del cacique las mujeres, sobre todo las más jóvenes, magníficas en su desnudez integral, se le acercaban para tocarle, como si de un animal extraño se tratara, y los

niños con esa crueldad terrible de la infancia le golpeaban el cuerpo con una finísima varilla de junco para gozarse ante el estremecimiento dolorido del indefenso marineró.

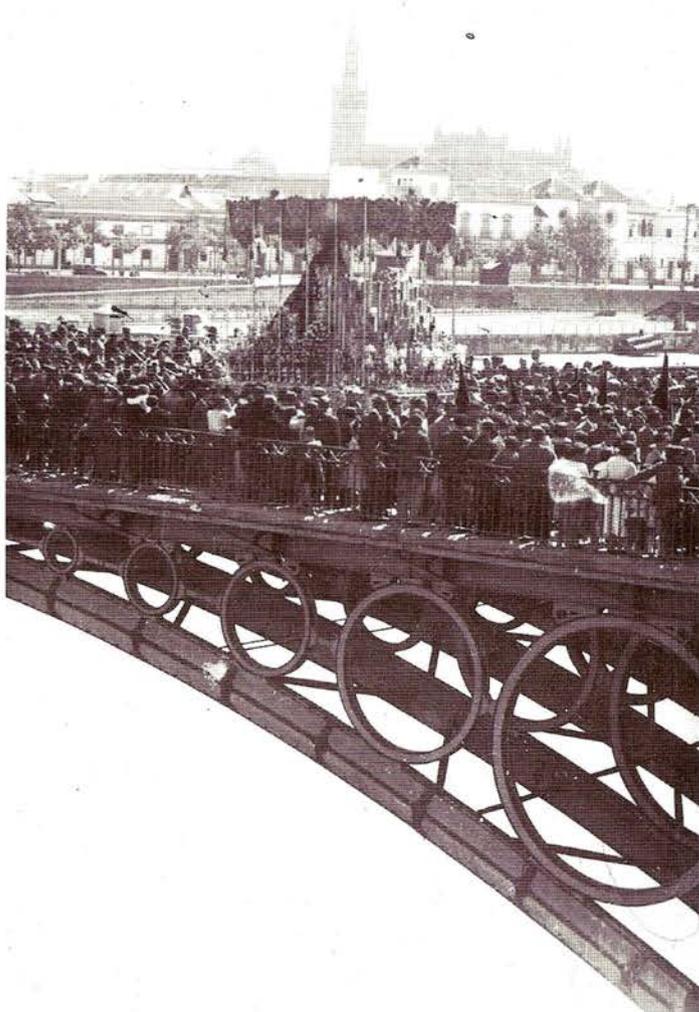
La mano alzada del jefe dio fin al divertimento.

Dos indios de amplia musculatura y poderosas espaldas lo llevaron en volandas hasta la covacha donde lo arrojaron de

nuevo como un fardo.

Observó con satisfacción que no le habían sustraído la mochila, de la que sobresalía curiosa-mente la tabla peregrina de la Señora en su advocación marinera de la Esperanza.

Mirándola se sintió como zaran-deado por una fuerza extraña, y le fue anegando el pensamiento la certeza de que de la forma que fuera saldría con bien de



este trance.

La Virgen lo salvaría igual que lo salvó del naufragio. Era inconcebible que lo hubiera librado de una muerte rápida para arrojarlo a los brazos de otra quizás mucho más lenta entre atroces sufrimientos.

Recordaba, sobre todo, el empalme de un marino, cuya historia corría de boca en boca en las altas noches caribeñas bajo los palos masteleros al paio.

La primera vez que la escuchó sintió, como si lo estuviera presenciando, el desgarramiento anal de la aguzada estaca y su implacable avance progresivo, taladrando las entrañas, con tan crudo realismo que le provocó unas bascas imponentes.

Durante muchas noches le perseguía en sueños el olor dulzón de la sangre entre las avalanchas negras de un voraz mosquerío.

El recuerdo de estos hechos avivaron sus fuerzas.

Con una paciencia extraordinaria y una increíble astucia se fue desembarazando de las apretadas lianas, que le trababan firmemente los pies y manos. Le sirvió para ello su experiencia marinera en el trabado y destrabado de nudos.

Libre de amarrijos se apretó a la fuga.

Era noche cerrada. Le llegaba nítido el respirar pausado del centinela de turno, roto tan sólo a veces por la sorda cohetería de intempestivos ronquidos.

Tras acomodarse la mochila a la espalda entreabrió sigilosamente la puerta de juncos trenzados.

A su derecha, apoyada confiadamente la cabeza sobre un toscó barandal de madera, se encontraba el vigilante.

No lo dudó ni un momento.

El corazón entelerido, los nervios en tensión, las manos firmes y el ánimo presto, se abalanzó elásticamente sobre él y con las mismas lianas, que lo tuvieron aherrojado, le retuvo incontinentemente el resuello, apretando con reciedumbre hasta notarlo lacio entre sus poderosos brazos de marino, como un grotesco pelee desarticulado.

La hoguera ritual, símbolo religioso de vida, proveedora de calor y ahuyentadora de alimañas, enroscaba sus lenguas enriscadas en el centro del calvero a cuyo alrededor se acunaban somnolientas las chozas del poblado.

Unos indios, sentados en cuchillas, dormitaban perezosamente a su amparo.

El grumete, en un reptar lento y porfiado, milímetro a milímetro, alternando a veces sus avances con otros instantes de forzada quietud ante el atisbo del más mínimo peligro, logró alcanzar el sendero abierto, que, al bifurcarse, daba indistintamente al bosque de cedros, caobas y ébanos verdes, o a los arenales dormidos de la playa.

Unas estrellas enormes, colgadas como pebeteros en los cielos del trópico, le sirvieron de guía.

El tumbo de las olas, acollaradas de espumas, en un acezar alterno y babeante, le salió al encuentro.

Amarradas en la orilla, encadenadas entre sí por una trabazón de bejucos, y protegidos del quiebro de las mareas por el avanzado espolón de una pequeña cala, se encontraban, como clavadas en la arena, unas esbeltísimas canoas de puntia-gudas quillas, ligeras de calado y estilizadas de cuerpo.

Manuel desamarró la que le pareció más marinera y con una leve empujón la introdujo en el agua.

La barquilla cabeceó peligrosamente cuando el marino saltó a ella. Luego, impulsada por suaves remadas, casi silenciosas, fue avanzando mar adentro, aunque sin perder la costa nunca de vista, guiada por el dedo infalible de la brújula -al norte, siempre al norte- hasta alejarse totalmente del peligro.

Al amanecer le pareció divisar sobre un promontorio un a modo de fuerte y se acercó más a la orilla para cerciorarse.

Una cruz de hierro sobre un lienzo de adobe le apagó las últimas dudas.

Saltó a tierra y a gritos hizo notar su presencia.

Estaba a salvo. Estaba a salvo. Y brincaba sobre la arena, girando como una peonza, en un vuelco sonoro de júbilo.

Su arribada feliz a la pequeña colonia española, ubicada en las

proximidades de la aldea india Coxacorcome, constituyó un suceso extraordinario. La monotonía habitual de la vida en aquellas latitudes se vio interrumpida con su llegada.

Lo recibió afablemente el misionero Fray Domingo de Tordesillas, bondadoso de gestos y miradas bajo la rigidez de su cerquillo, a quien Manuel Gómez Vistilla, deseoso de abrir su corazón y compartir confidencias con alguien, le contó con pelos y señales las peripecias de todas y cada una de las aventuras sufridas, haciendo gran hincapié en la palpable protección de la Señora, que hizo posible el que las soslayara y rematara felizmente.

- Sin Ella - afirmaba el grumete ya estaría muerto.

Y, al decirlo, se le atoraba la voz en la garganta y le salía ahilada y fina con esa cálida humedad de un ser agradecido.

Luego, como movido por una inspiración divina, cambiando el tono, añadió con firmeza:

- Téngala, padre. Se la entrego para que proteja su trabajo en estas tierras igual que me ha protegido a mí en todos los peligros.

El fraile, enternecido por la sincera fe del muchacho, aceptó de buena gana con signo visible de emoción tan inesperado obsequio.

Al día siguiente la desteñida imagen de la Virgen, que aparecía sobre la salitrosa tabla, llena de ingenuidad en sus trazos y

colorido, fue colocada solemnemente, presidiendo el humilde altarcito de la iglesia de la misión.

Aquel día se convirtió por ensalmo en un día de fiesta mayor.

Sobre el vano de la espadaña la campana misionera, mínima y dulce, se desgañitó, llamando alocadamente a los colonos y residentes de la aldea en gritos rodantes de alegría.

Acudieron todos.

Fray Domingo de Tordesillas en un improvisado fervorín, inflamado de celo mariano, animó a sus fieles para que se acogieran confiadamente al amparo protector de tan bondadosa Madre en su advocación marinera de La Esperanza.

Ella, Estrella de la mar, puerta del cielo, consuelo de los afligidos y Auxilio de los cristianos, nos les fallaría nunca. La prueba palpable la tenían en el prodigio de la supervivencia del grumete onubense, a pesar de todas las calamidades y trances peligrosos, que había tenido que pasar.

Acabada la piadosa plática entonó seguidamente una salve popular.

Las voces de aquellos hombres y mujeres, empañadas por el hielo ardiente de la añoranza, se fundían en el recinto sacro, trayéndoles amorosamente de la mano recuerdos de la tierra, que un día dejaron, cegados por el espejuelo de una fácil y rápida fortuna.

A Manuel, embebecido con las palabras del fraile, rotos los diques afectivos en el clamor solemne de la Salve, se le cuajó una lágrima en el traicionero temblor de las pestañas, casi al borde desbocado del llanto.

Intentó retenerla por pura hombría - los hombres no deben llorar - pero al final le resbaló huidiza todo a lo largo de la mejilla, hasta dormírsele salobre en las hendidas comisuras de los labios.

Éste fue el primer culto público, que recibió la Virgen de la Esperanza trianera en los pueblos de América, aunque en privado quizás desde los inicios del Descubrimiento fuera practicado por esa pléyade ingente de marinos del arrabal, que tanta parte activa tuvo en tan magna empresa.

Así nos lo recuerda esta deliciosa historia -mitad verdad, mitad leyenda, que nos ha dejado, al recrearla, una emoción inenarrable en los adentros.

Manuel Lauriño Cobos.

(Del libro *Leyendas y tradiciones de Triana*. Publicado con la autorización del autor).

EL ORIGEN DE LA HERMANDAD SACRAMENTAL DE SANTA ANA Y SU FUSIÓN CON NUESTRA CORPORACIÓN

38

De todos es sabido el gran número de Hermandades Sacramentales que existen en nuestra ciudad y la gran devoción que suscita el Santísimo Sacramento, estas hermandades poseen una naturaleza estrictamente parroquial y sus fines primordiales son el culto público interno y externo a la Eucaristía, la asistencia a los cofrades difuntos y la devoción concepcionista. Sobre 1572 el provisor del Arzobispado aprueba la primitiva regla de la Hermandad Sacramental de Santa Ana, que fue fundada por los sacerdotes, clérigos y capellanes de la misma Parroquia "movidos de Santo y católico celo de la onra del culto divino", y como dato anecdótico es destacable que la Hermandad Sacramental de Santa Ana, al contrario que las demás nunca ostentó entre sus títulos el de Ánimas benditas del purgatorio, hecho que igualmente se constata en las Hermandades del Sagrario y la Colegial del Salvador. En cuanto a fusiones, debemos destacar la realizada hacia 1709 con la hermandad del Dulce Nombre de Jesús de la misma Parroquia, fusión que se tuvo que realizar porque ésta última corría serio peligro de extinción al encontrarse con sólo dos cofrades entre sus filas.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, las corporaciones Sacramentales gozaban de esplendor y vitalidad, lo que se traducía en un apretado calendario cultural que se mantenía gracias a la fructífera situación económica que vivían. La Hermandad Sacramental de Santa Ana a finales del siglo XVIII era una de la más ricas de la ciudad, en cuanto al culto que realizaba es de destacar las procesiones de impedidos, culto público por excelencia y por el cual se erigen este tipo de corporaciones sacramentales. En las ordenanzas de la Sacramental de Santa Ana se destaca

que su institución canónica tuvo lugar para efecto de servir y acompañar al Santísimo Sacramento al tiempo que salir a visitar los enfermos con candelas de cera encendida en una mano. La hermandad celebraba procesión eucarística el Domingo infraoctava del Corpus con casi las mismas características del que hoy en día celebramos, manteniéndose el recorrido que se establecía en las primitivas reglas del año 1572 y que igualmente ha permanecido intacto hasta nuestros días.

Uno de los "Corpus Chico" más solemnes fue el del año 1726 con motivo del estreno de la nueva custodia procesional labrada por D. Andrés Ossorio, y a partir de 1838 la Sacramental de Santa Ana participa en el Corpus "grande" de la Catedral de Sevilla. El culto interno también tiene gran importancia en la vida cultural de la Hermandad, realizando las llamadas fiestas mensuales que solían realizarse el tercer domingo de cada mes, siendo los oficios del Jueves y Viernes santo y la vigilia pascual las fechas señaladas de la Hermandad.

A finales del siglo XIX las Hermandades Sacramentales vieron reducido sus ingresos limitando así la solemnidad con que antaño se realizaban sus cultos, disminuyendo igualmente el número de celebraciones litúrgicas, la gran mayoría de las Hermandades Sacramentales llegaron a una situación límite cuya única solución pasaba por fusionarse antes de verse extinguidas.

Las fusiones se realizaban generalmente con las cofradías de penitencia, al ser éstas corporaciones más fuertes por aquel entonces. Desde 1904, fecha en la que se realizó la primera fusión significativa, la de la Sacramental de San Juan de la Palma con la Hermandad de Penitencia de la Amargura, se sucedieron sendas fusiones de la

misma naturaleza, siendo las Hermandades del Sagrario de la Catedral, Santa María Magdalena, San Gil, San Pedro y San Ildefonso las únicas que mantienen el estado primitivo de Hermandad Sacramental "pura", es decir sin fusionarse con ninguna Hermandad gloriosa o de penitencia.

La Hermandad Sacramental de Santa Ana se fusiona por los mismos motivos anteriormente mencionados en el año 1972 con nuestra corporación. Dicha fusión fue decretada por S.E.R. el Cardenal Bueno Monreal el día 7 de Febrero, siendo Hermano Mayor de la Sacramental D. Francisco Lucena y de la Hdad. de Ntra. Sra. de la Esperanza D. José Luis Campuzano Zamalloa.

La fusión de la Hermandad de la Esperanza con la Sacramental aporta esencialmente a ésta primera el enriquecimiento espiritual al igual que gana en dignidad, debido a la antigüedad de la Sacramental, aunque los grandes favorecidos en este caso han sido los cultos Sacramentales, muy decaídos debido a la decadencia de la Hermandad Parroquial.

En la actualidad la Hermandad celebra un triduo anual al Santísimo, función Principal y procesión con el Santísimo por las calles del barrio, el tradicional Corpus Chico, así como el Jubileo Circular en Marzo, aunque este acto de adoración ya lo celebraba la Hermandad antes de la fusión. En cuanto al triduo, la Hermandad es consciente de que este culto no cuenta con la asistencia del Quinario o del Septenario, por lo que quiere hacer un llamamiento sobre la importancia del misterio venerado y por lo cual debemos asistir al triduo sacro que la hermandad organiza con toda la solemnidad que dicho misterio merece.

Francisco Javier Fernández González

COFRADÍAS MEDIÁTICAS

Hay cosas de las que se hablan y se comentan continuamente en la calle y en nuestra Hermandad y sin embargo no se plasman o no trascienden luego a expresiones públicas claramente expuestas, tal vez porque se considere que no tienen importancia. Una de esas "cosas" o "cuestiones", tema de conversación o diálogo frecuente, es el tratamiento dado a nuestra Hermandad en los medios de comunicación y en la opinión pública general y cofrade en particular. A muchos cofrades sevillanos de a pie (no a todos ni a la mayoría) les cuesta bastante entender y asimilar nuestra Cofradía. Esa es la realidad. Y ya hay quien ha dicho que nos da igual, y tiene toda la razón; también hay que conocer a ese cofrade medio, su novelería y sus modismos.

Pero la cosa toma otro color cuando esa falta de asimilación o de comprensión la encontramos en algunos medios de comunicación, camuflada a veces ignorando a la Hermandad y, sobre todo, la trascendencia devocional de la Imagen de la Virgen de la Esperanza. Y es que lo uno viene provocado por lo otro y viceversa. Los medios de comunicación tienen, en la sociedad actual, una importancia decisiva y un poder que muchos de nosotros no podemos imaginar, influyendo de manera decisiva en la forma de ver las cosas y, por lo tanto, de asimilarlas de la gente que recibe los mensajes y las noticias de esos medios. Como un reflejo de la sociedad, los medios de comunicación en las cofradías nos hacen ver las cosas de una determinada forma y caminar hacia una determinada evolución...¿qué forma y qué camino es ese? pues la de algunos periodistas, cuya opinión

es por supuesto respetable al igual que cualquier otra, y que hacen uso con toda justicia de su libertad de expresión, pero la clave está en que esa libertad no la tienen otras personas, pues no les ha llegado la oportunidad de ejercerla escribiendo en algún periódico o conduciendo un programa radiofónico, y poseen una opinión y un juicio igualmente razonado y respetable, pero que no trasciende públicamente: en el fondo es como si no la tuvieran.

De esta forma, se nos imponen unos cánones de todo tipo que los cofrades aceptan sin remisión, y lo que es peor, unas cofradías y unas imágenes modelo de todo y de todos. El resultado son las cofradías mediáticas, comodín recurrente en el que se escuda a veces una gran falta de coherencia, imaginación y valentía, mermando incluso los altos valores y la personalidad que estas cofradías tienen por sí mismas. Los cánones que dan lugar a este fenómeno pueden derivar del gusto personal de un periodista en particular que pertenece a una determinada cofradía y es devoto de una determinada imagen, pero gracias al poder mediático y una machacona insistencia han acabado siendo del general de los cofrades y de muchos sevillanos, con lo que en algunas ocasiones llega a tener la apariencia de tratarse de una cuestión de "proselitismo cofrade" y devocional hacia una o varias cofradías y sus imágenes que de una cuestión de periodismo profesional. No es objetivo ni imparcial que se destaque como ejemplo de buen gusto y sevillanismo el andar sobrio y el exorno "clásico" de algún paso de palio (buena manera de decir que la forma de andar y de exornar el

nuestro "no es aceptado") y no se mencione siquiera los excesos de los últimos años en vestir a las imágenes con artificiosos muestrarios de encajes de Bruselas, abrumando a las dolorosas con lo que Martínez Alcalde definió como "primores decadentes" apartando la sencillez y la clásica mantilla sevillana, por ejemplo. Por no hablar de los que piensan que las velas rizadas no son clásicas en un paso de palio.

El caso es que somos "cuestionados" por algún periodista, algo perfectamente justo como opinión personal, y gracias a su profesión por bastantes cofrades a pie de calle, sin pretenderlo ni provocarlo nosotros, que quede muy claro, y sin imaginarse esas personas que también hay hermanos en nuestra Hermandad con gustos más "clásicos", que tienen igualmente cabida en Ella. Aunque nos dé igual y no le demos importancia, no ya por nosotros, sino por la opinión y formación crítica de los cofrades, creo humilde pero firmemente que los medios de comunicación deberían hacer constar que las opiniones vertidas por Ellos son de personas determinadas, no la voz de la ley o del canon, y no dejarse llevar por "proselitismos cofrades" ni expertos en relaciones públicas. Yo personalmente confío en Ellos, en su profesionalidad demostrada en múltiples ocasiones, (la manera de trabajar de unos pocos no puede hacernos extender nuestro pensamiento hacia toda la profesión), para que la apreciación y el juicio crítico en todo lo referente a las cofradías, sea como ellas mismas; plural e inabarcable por distinto.

Fco. Javier Sánchez de los Reyes

RESTAURACIÓN DEL CRUCIFICADO DE ALGUERÓ

Recientemente se ha procedido a restaurar la Imagen del Crucificado que figura en el Presbiterio de nuestra Capilla por el Taller STURMIO. Esta Imagen de Jesús Crucificado procede del oratorio privado del Infante Don Carlos y S.A.R. D^a María Luisa de Orleans, siendo donado por S.A.R.D^a María de las Mercedes de Borbón y Orleáns, Condesa de Barcelona y Camarera Honoraria Perpetua de Nuestra Señora de la Esperanza.

Reproducimos el informe remitido a nuestra Hermandad por el citado taller restaurador.

MEMORIA DE LA RESTAURACIÓN DEL CRISTO CRUCIFICADO DEL PRESBITERIO

Objeto:

Escultura de Cristo Crucificado

Material:

Madera tallada y policromada

Autor:

Algueró

Cronología:

Principios del s.XX

Dimensiones:

1,10 m de altura x 1,05 m de anchura

Procedencia:

Hermandad de la Esperanza de Triana

Fecha de comienzo intervención:

27/01/00

Fecha de finalización:

02/05/00

ESTADO DE CONSERVACIÓN

SOPORTE.

El estado de conservación del soporte es muy deficiente. Presenta un ataque de xilófagos generalizado, posiblemente de la familia "aerobium punctatum", sobre todo de cintura hacia arriba, y más concretamente en pecho y cabeza. Presenta mutilaciones con pérdida de soporte del dedo índice de la mano izquierda, a la altura de la segunda falange, y en la mano

derecha el dedo índice y corazón; también le falta el remate de un pliegue lateral del sudario, y dos mechones de cabello en la zona de la frente. Las uniones de las distintas piezas que conforman la talla están en evidencia; uniones de los brazos al torso a la altura de las axilas, zona superior del cráneo y remate de un pliegue de la lazada del sudario. También se percibe la unión de piezas en la pierna izquierda, que va desde el muslo a la mitad de la espinilla; en el lateral derecho, una grieta que recorre la talla desde el pecho hasta el vientre; y en la pierna derecha, una desde el muslo a los gemelos y otra desde éstos hasta el pie. Tiene otras pequeñas grietas en la pierna derecha, dedos y coronilla de la cabeza. Los sistemas de sujeción a la cruz son deficientes, con pequeños tornillos, y las cabezas de éstos sobrepuestas y realizadas en pasta.

PREPARACIÓN.

La mayoría de los daños que presenta coinciden con los daños del soporte: donde existen pérdidas de soporte, existen lagunas de este estrato.

En intervenciones anteriores, esta talla ha sido repolicromada en su totalidad, con retoques parciales de diversos barnices.

Presenta numerosas pérdidas, aunque de pequeña extensión.

Estrato superficial. Es muy deficiente. Aparece muchísima suciedad superficial, con acumulaciones en pies, manos, costados, gemelos, hombros y paño de pureza. Presenta una tonalidad verdosa y mate.

ELEMENTOS ACCESORIOS.

CRUZ:

Ataque generalizado de xilófagos, con pérdida de soporte, así como debilitamiento del barniz que la recubre. Numerosos arañosos.

CORONA DE ESPINAS:

Realizada en plomo, su estado de conservación es aceptable. Se aprecia rotura en la zona frontal.

TRATAMIENTO DE INTERVENCIÓN

Hacemos una descripción de los trabajos realizados en cada estrato de la obra, no coincidentes con la orden de trabajo.

SOPORTE.

Desinsectación del ataque de xilófagos. El proceso se ha realizado en dos fases. Primeramente, mediante inyección e impregnación con una mezcla de Permetrina y disolvente, dejándolo en cámara de plástico quince días. Una vez pasado este período, se volvió a inyectar el mismo compuesto en cada uno de los orificios que presentaba la talla.

Consolidación de las galerías de estos insectos (debido al debilitamiento que presentaba la madera) mediante resina acrílica y disolvente que garantizase su máxima penetración.

Sellado de los orificios y canales superficiales, rellenando con pasta de madera de dos compuestos con terminación a bajo nivel, para con posterioridad reintegrar los estratos sucesivos.

Consolidación de grietas y ensamblajes que presentaban movimientos (brazo izquierdo y cabeza a la altura de la oreja izquierda) mediante inyección de acetato de polivinilo y aplicación de pasta de madera de dos compuestos.

Nuevo ensamblaje de dos piezas que presentaban movimientos, localizadas en dedo corazón de la mano izquierda y remate de uno de los pliegues del sudario, por su parte posterior.

Reconstrucción de las piezas que faltaban, dedos, pliegues del sudario y mechones delanteros del cabello.

Preparación. Reintegración de éste allí donde presentaban pérdidas, orificios de insectos, previamente sellados y en nuevas piezas reconstruidas.

Se ha elaborado una preparación de similares características a la original, con cola de origen animal y sulfato cálcico.

Posteriormente a su enrasado, esta capa fue imprimada para evitar excesivas absorciones del barniz final.

Película superficial.

Fijación de este estrato con colas de origen natural, allí donde presentaba peligros de desprendimientos: manos, pies, rostro e interior de los pliegues del sudario.

Eliminación de la repolicromía y aplicación de criterio de media limpieza, con diversas mezclas de disolventes (según zonas y características de la suciedad) inocuos para la obra.

Reintegración del color mediante técnica acuosa estable y retoques superficiales con pigmentos al barniz, una vez barnizada.

Protección con doble barnizado, a brocha y mediante pulverización, con barnices naturales de alta calidad, consiguiendo el brillo natural de la técnica con la que fue realizado (óleo).

ELEMENTOS ACCESORIOS.**CRUZ:**

Desinsectación, siguiendo el mismo proceso y mezcla que en la obra, así como consolidación y sellado de los orificios de xilófagos. Tintado y nuevo barnizado.

CORONA DE ESPINAS:

Soldadura de las roturas y de la pieza que estaba suelta. Limpieza y reintegración de las faltas de color. Barnizado final con barniz de acabado satinado.

LA EVOLUCIÓN DEL PASO DE LA VIRGEN DE LA ESPERANZA: LOS MANTOS (I)

Tras haber realizado un recorrido evolutivo por los palios que ha tenido el paso de la Virgen de la Esperanza, hemos pensado en completar ese estudio por los restantes elementos del paso, para ofrecer así un conocimiento global de la evolución del mismo.

Los mantos constituyen el segundo elemento protagonista en un conjunto de paso de Virgen, tras el palio que es el que le otorga el perfil y las características esenciales, como ya hemos expuesto. Pero dicho protagonismo acaba por casi desbancar al palio en la vista trasera; el manto ocupa una extensión y ofrece una majestuosidad en esta parte del paso que lo dota de un papel fundamental a la hora de caracterizar un paso de palio. Como hicimos con las anteriores entregas, no vamos a trazar una sinopsis detallada del origen y la evolución de los mantos procesionales de nuestras dolorosas, remitiendo al interesado de nuevo a los estudios de la profesora María Jesús Sanz Serrano sobre el particular (1). Tan solo vamos a citar las grandes diferencias de los que se realizaban en los siglos XVII y XVIII con respecto a los que se realizan desde principios del siglo XX hasta nuestros días; eran bastante más pequeños, como el conjunto de las andas, y de colores oscuros, penitenciales, predominando el negro. Otra diferencia notable era el tejido, bastante más austero en sus orígenes, pues existen referencias de algunos realizados en lana y similares. Aunque ya en el siglo pasado los mantos se bordaban sobre terciopelo y tenían un formato aproximado al de hoy, no es hasta el siglo XX cuando se adopta por fin el tamaño y los colores contemporáneos, dando paso el terciopelo (casi exclusivo en el siglo XIX) a tisúes y alguna seda.

EL MANTO DE GASPAR GÓMEZ (1623)

Ya citamos en los anteriores artículos el documento que dio a conocer Isabel Turmo en su estudio sobre el bordado sevillano, en el cual Gaspar Gómez, bordador y vecino de Triana, recibía el 21 de Noviembre de 1623 un importe de ciento cincuenta maravedís por confeccionar y bordar un manto para la Virgen de la Esperanza, que residía en aquel entonces en la Iglesia del convento del Espíritu Santo (2).

En el documento se citan tafetanes de oro y plata como materiales empleados en la manufactura del manto, en ningún momento se mencionan hilos de oro ni su coste, como en otros documentos similares. El tafetán es un tejido a base de seda que no se empleaba como tela base del bordado en ninguna época, pero sí como forro muy frecuentemente. Además, la circunstancia de ser "de oro y plata" nos apunta a la combinación de la seda y el oro; en suma, el aspecto de estos tafetanes que empleó el bordador podría semejarse bastante a lo que conocemos genéricamente por tisú de oro y plata. Siendo la Imagen de carácter penitencial y en el primer cuarto del siglo XVII, no nos parece probable que se empleara estas telas para la base del manto, que debería ser de algún tejido en color oscuro.



Es posible que el manto realizado en 1623 para la Virgen de la esperanza estuviese realizado con la antigua técnica del recorte o "trepas". Este capillo del siglo XVII fue puesto como ejemplo antiguo de bordado en recortes de telas por Isabel Turmo en su obra sobre el bordado sevillano. Según se aprecia, se trata de un recorte plano, como el resto de bordados de la época, con los motivos ornamentales usuales en el siglo XVII. En ese caso, el bordado del manto podría ofrecer un aspecto próximo al de este capillo.

De nuevo planteamos una hipótesis para reconstruir el aspecto y las características de este manto; tras considerar todo lo anteriormente expuesto y el bajo coste que tuvo en relación con otras obras contemporáneas bordadas en oro es posible que ese tafetán de oro y plata se empleara en bordarlo con recortes de esta tela. El bordado en recorte no es una invención ni una moda de nuestra época, su aparición y desarrollo corre paralelo al bordado en hilo de oro, constituyendo una modalidad más del mismo, y del cual subsisten algunos ejemplares de los siglos XVI y XVII. Como posibles dudas respecto a ésta hipótesis queda el hecho de que los bordados de recorte o "de trepas" del siglo XVII conservados que conocemos utilizan telas de colores para sus motivos, y no doradas en su totalidad, y que la razón de su bajo coste puede obedecer a tratarse de un manto corto o de altar, no procesional.

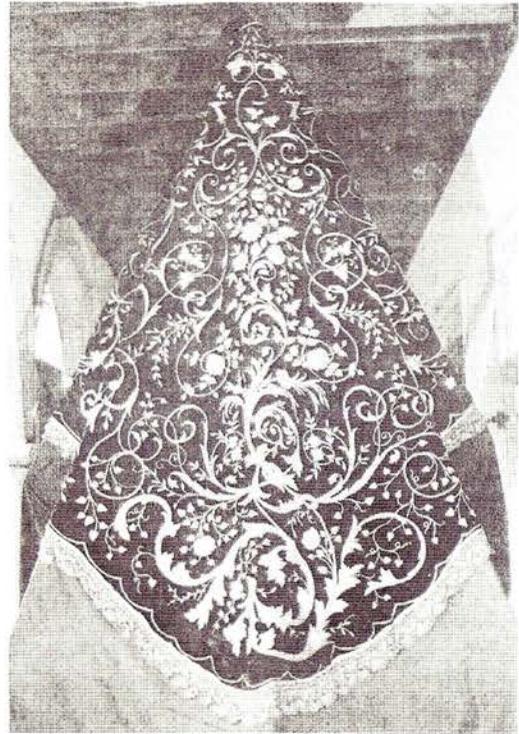
EL MANTO MORADO (SIGLO XIX-1902?)

De nuevo acudimos a José Bermejo y Carballo para recabar más información sobre el aspecto del paso de la Virgen de la Esperanza en siglos anteriores. Bermejo llegó a conocer a la Virgen "con manto morado", según cita en su obra. Teniendo en cuenta que la cofradía se encontraba disuelta en la fecha de edición de su libro (1886), hay que remontarse a fechas anteriores a 1868 para aplicar esa descripción que Bermejo realiza (3).

Todo apunta a que tras la reorganización de la hermandad y la renovación de su Estación Penitencial en 1889 y hasta 1902 la Virgen luciera un manto de terciopelo morado. Lo que sí sabemos por fotografías es que era completamente liso. Al año siguiente estrenó el primer manto bordado que se conserva hoy en día.

EL MANTO NEGRO ATRIBUÍDO A RODRÍGUEZ OJEDA (1903 - 1908)

El año 1903 la Virgen de la Esperanza estrenaba un manto de terciopelo bordado en oro sin terminar, completado totalmente para la Semana Santa de 1904 y que lució tan sólo cuatro años más, hasta 1908, año en que fue vendido a la Cofradía de Jesús Nazareno de Carmona, que lo sigue conservando como manto procesional de la Dolorosa de ésta Hermandad. Tras varias conjeturas, parece razonable afirmar que fue bordado sobre terciopelo negro por el taller de Rodríguez Ojeda, que era, como ya expusimos, el bordador que



El manto más antiguo conservado hoy en día se encuentra en Carmona, en la Hermandad de Jesús Nazareno. Se encuentra bordado sobre terciopelo negro y es de gran belleza y elegancia. Su diseño en parte simétrico y en parte asimétrico y otras circunstancias apuntan a Rodríguez Ojeda como su posible autor.

trabajaba para la Hermandad desde su reorganización. Así lo delata su diseño, lleno de finura y de movimiento, y en el que un dibujo asimétrico sirve de eje central para el resto de la composición que sí es rigurosamente simétrica. Esa combinación entre asimetría y simetría se detecta en otras obras del artista, entre ellas la saya de color negro que realizó en 1891 para la misma Virgen de la Esperanza y que hoy en día se le coloca para el mes de Noviembre.

Se trataba de una obra no excesivamente costada, que hacía juego con el palio de terciopelo negro también atribuido al mismo artista que ya analizamos aquí, pero ciertamente es un manto bellissimo y muy elegante en su sencillez, que todavía sigue llamando la atención sobre el paso de la Dolorosa carmonense, conjunto en el que se integra plenamente.

Fco. Javier Sánchez de los Reyes

CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR, LA HERMANDAD PEREGRINÓ A TIERRA SANTA

El treinta de Enero nuestra Hermandad peregrinaba a Tierra Santa para ganar las indulgencias del año Santo Jubilar.

Fueron ocho días intensos, de grandes vivencias espirituales, por lo que significa para un cristiano el encontrarse en los lugares donde Jesús y la Santísima Virgen vivieron en esta Tierra.

Primero fue Nazaret, sobre sus minaretes y tejados rojos se destaca vigilante la cúpula de la Basílica de la Anunciación. El Evangelio, la "Buena Nueva" siguen brotando de las onduladas colinas de Galilea.

Ningún otro lugar en Tierra Santa es tan real como fuente del cristianismo y Nazaret es el lugar del primer evento cristiano, es donde comenzó todo.

Entrar en la Basílica y arrodillarte ante el altar que hay en el lugar de la Anunciación es conmovedor y sobre todo cuando se lee la Inscripción que existe en dicho altar:

"VERBUM CARO HIC FACTUM EST" esa palabra HIC (AQUÍ), es la que nos hace conmover nuestros corazones. Más tarde la Santa Misa en la basílica puso broche final a esta visita inolvidable.

Cuando salimos de Nazaret, subiendo las colinas que la rodean, en una puesta de sol reflejada en la cúpula de la basílica, se nos quedaba una parte de nuestro corazón, mientras cantábamos el estribillo de una canción "To el que la ha visto vuelve..."

Al día siguiente Tiberiades, Cafarnaúm, Monte de las Bienaventuranzas, multiplicación de los panes y los peces,

Monte Tabor... y el mar, el mar de Galilea, un silencio profundo lleno de recogimiento, roto solamente con el canto nuestra Salve Marinera y el Padre Nuestro a nuestro Señor Caído.

Y después de pasar por Jericó y el Mar Muerto, por fin, ante nuestros ojos, ojos de peregrinos llenos de Esperanza, se nos presenta Jerusalén, la Ciudad Sagrada.

La liturgia católica ha reservado con exclusividad para Jerusalén una palabra elemental pero estremecedora: "Hic; es decir, "Aquí". Esa palabra brota, lo mismo que un manantial de fuego, en todos los rincones y en todos los momentos de Jerusalén: En las calles que pisaron las plantas de Jesús; al sentir la caricia del viento que besó sus mejillas; al aspirar la melosa fragancia de las higueras del Cedrón; al seguir camino del calvario, la misma Vía Dolorosa que Él siguió con la pesada Cruz sobre sus hombros...

Jerusalén no es una evocación ni un monumento conmemorativo: es el entero



"Vía Crucis" Solemne por la "Vía Dolorosa" para llegar a la basílica del Santo Sepulcro.



Y la ternura de Belén y el Hosanna alegre, traducido en Angelus por Sevillanas del Campo de los Pastores.

drama de la Pasión, que revive en sus arcos, en sus piedras, en sus árboles, en sus callejas y en sus encrucijadas.

Nuestros ojos no daban crédito a lo que veían, cuando llegamos a Getsemaní y la bondad del Padre D. Rafael Dorado nos concedió el privilegio de estar junto a los siete

olivos que conocieron la traición de Judas. Y más tarde en la basílica de las Naciones, poder celebrar una Eucaristía, delante de la piedra de la Oración del Huerto.

Y nosotros, trianeros, ¡qué pudimos sentir cuando conocimos la casa de Santa Ana!

Y la ternura de Belén y el Hosanna alegre, traducido en Angelus por Sevillanas del Campo de los Pastores.

Y en contraste el "Vía Crucis" Solemne por la "Vía Dolorosa" para llegar a la basílica del Santo Sepulcro; y una vez allí la piedra, todavía estremecida por el eco de los martillazos, sobre a que Cristo fue crucificado; y la oquedad misma en que se alzó la cruz y en que, a las tres de la tarde del Viernes Santo todo se consumó...

Todo, en Jerusalén, se transforma en espíritu, porque todo es etéreo, sobrehumano e inefable: dijérase que uno se siente allí un mucho menos tierra, tal vez por que se advierte más cercano a Dios.

José Luque Galvez

MADRE DE LA ESPERANZA

Madre mía de la Esperanza,
madre de los trianeros,
La de la cara más linda
hecha de un clavel del cielo.
Escucha, que con fervor
te suplica un pobre enfermo.

Siendo aún muy pequeñito,
en tu hermandad me vestían
y ¡con qué fervor más grande!
la túnica me ponían
y derecho a San Jacinto
¡qué alegre me dirigía!

Túnica de mureselina
que era lo que entonces había,
allí no existía la seda,
pero el fervor sí existía,
y aunque todo era prestado,
el "Viernes Santo" salía.

Y mi pobrecito padre
mayordomo del Señor,
Cristo de las "Tres Caídas",
a quien tanto quiero yo
unido a su hijito Antonio,
llorábamos de emoción.

Una emoción verdadera
 llena de alegría sana,
 la cual ya se desbordaba
 por el puente de Triana.
 Todo el mundo enronquecía
 con “¡VIVA la de TRIANA!”.

Todo para mí ha acabado,
 mi pobre padre murió
 lleno de fervor cristiano,
 y mi niñez se marchó
 dejándome como herencias
 la educación y el dolor.

Ahora madrecita mía
 me ataca una enfermedad,
 muy grave y muy traicionera
 y tu me puedes salvar
 y si salvación no tengo,
 porque algo deba a Dios,
 que disponga de mi vida
 tu Hijo “Nuestro Señor”.

Pero madrecita mía
 la madrugada se acerca
 en que sales triunfalmente

con tu carita de pena,
 en busca de tu hijo amado
 que hacia la muerte lo llevan.

Y quién olvida un “Viernes Santo”,
 viernes por la madrugada
 cuando esa cara de rosa
 desfila por su triana,
 deslumbrando a las estrellas
 lucero de la mañana.

Tan solamente te pide
 este pobrecito enfermo,
 de rodillas y a tus pies,
 pida a Dios me ponga bueno
 para que mis tres hijitos
 tengan una ayuda al menos
 y yo poderte rezar
 “Encanto del mundo entero”.

Antonio Martínez Crespo.
 1952

CORAL POLIFÓNICA SANTÍSIMO CRISTO DE LAS TRES CAÍDAS

Con vistas al próximo hemos abierto plazo de admisión de nuevas voces, siendo nuestra prioridad el reforzamiento de las voces masculinas. Si estás interesado en integrarte en la coral de la hermandad deja tus datos personales en la tienda de recuerdos. No se precisan conocimientos musicales. Te esperamos.

FE DE ERRATAS

En la edición del anterior Boletín nº 66, por error, se omitieron los autores de las siguientes fotografías:

Portada y fotografías de las páginas 16, 35, 36 y 43 originales de Juan Carlos Gallardo.

Pág. 26 y 46, pertenecientes al archivo de D. José Cuéllar Cascajosa, no figurando en su revés ningún autor.

Pág. 47, fotografías del antiguo paso del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, en la actualidad perteneciente a la Hdad. de la Vera Cruz de Utrera, realizadas por D. Gabriel Solís Carvajal.

Contraportada original de José Garduño Navas “Gard”.

El óleo que figura en la pagina central del Santísimo Cristo de las Tres Caídas es una obra de J. M. Ayala, realizando la fotografía para la reproducción en la edición de nuestro Boletín, al igual que el de Nuestra Señora de la Esperanza, nuestro hermano Juan Carlos Gallardo.



ESPERANZA DE TRIANA
 BOLETÍN DE LA HERMANDAD
 SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO
 CRISTO DE LAS TRES CAÍDAS Y
 NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

TÍTULO REGISTRADO:

Año XX - Nº 67 - Pascua - 2000

EDITA:

HERMANDAD SACRAMENTAL DE LA
 ESPERANZA DE TRIANA.

DIRECTOR:

Alfonso de Julios - Campuzano.

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Manuel Pérez, Manuel Fernández Armenta.

Juan Manuel Lagares,

Francisco J. Rodríguez Aguilar, Carlos Rodríguez Díaz, Fco. Javier Sánchez de los Reyes,

Juan Manuel Labrador Jiménez.

COLABORAN:

José M. Campos López, José Rodríguez Ruz.

Fco. Lagares, Fco. Javier Fernández

González, Raúl Gutiérrez Guillén, José

Luque Galvez, Manuel Lauriño Cobos,

Francisco Correal, Delegación Diocesana de
 vocación pastoral, Manuel Garrido López,

José Jorge García Sturmio

COLABORADORES GRÁFICOS:

Archivo de la Hdad., DIHOR,

Carlos Miranda, Rafael Alcázar.

Juan Carlos Gallardo, Serrano,

Daniel Otero.

IMPRESIÓN:

RUIZ MELGAREJO E HIJOS, S. L. - Sevilla.

El Boletín no se hace responsable de las
 opiniones y datos vertidos en este número, cuya
 responsabilidad es exclusiva de sus autores.



EL MONTE
con Sevilla,
con sus tradiciones.



CAJA DE AHORROS
EL MONTE

